

# PATORUZÓ

BUENOS AIRES, ENERO 2 DE 1939 ★ AÑO III - No. 68



20 cts.  
EN TODO  
EL PAIS

**UN GRAN  
ESPECTACULO  
EN  
BUENOS AIRES**

**LA SEGUNDA REVISTA MARAVILLOSA**

*Presentada por "SELLO AZUL"  
en el teatro al aire libre  
más grande de Sudamérica*

**VISITE LA SOCIEDAD RURAL (Plaza Italia)**

**Y VIVIRA UNA VERDADERA NOCHE PORTEÑA**

## HEMOS VISTO, CHEI, QUE...



**EN** la traba-  
josa inves-  
tigación que se  
rializa en la pro-  
vincia 'e Córdoba  
a raíz 'e un hecho  
doloroso, se ha  
yegao a la com-  
probación 'e mu-  
chas irregulari-  
dades en el fun-  
cionamiento 'e

la ripartición policial 'e la "docta", que no sólo  
dificultan el trabajo 'e la justicia, sino que han  
puesto en evidencia la necesidá 'e un serio re-  
ajuste por parte 'e las autoridades que correspon-  
dan. ¡Y ojalá que  
sea enérgico, ca-  
nejo! ¡Que hay  
que apretar la  
barbada cuando  
el flete corcovea!



**COMO** tuitos  
los gordos,  
el que se sortea pa

Navidad está resultando güenazo y generoso. Y  
esta güelta también se ha ripartido entre gente  
humilde, yevando el presente d'esos patacones  
que han 'e servir, di juro, pa levantar ranchos y  
edificar en cada corazón un rascacielo 'e felici-  
dad. ¡Qu'ese y no otro debe ser el destino d'este  
gordo, más gordo y rozagante que ningún otro,  
porqu'está alimentao con las esperanzas 'e  
tuitos!...

**COMO** ya es costumbre vieja, este año tam-  
bién la Cámara 'e Diputados aprobó el des-  
pacho 'el prisupuesto entre gayos y medianoche  
y cuando la mayoría 'e los tatas 'e la patria des-  
cabezaban un sueñito pa despuntar el vicio. Y

como se les ha  
ido bastante la  
mano prendiendo  
la lucecita 'el  
"aprobao", espe-  
ramos que los ta-  
tas viejos 'el Se-  
nao los güelvan a  
la rialidad dán-  
doles un sama-

rrión pa despertar  
a estos gurises  
manoabiertas...  
con los patacones  
'el pais...

**ES** güeno que  
di una vez  
por tuitas se to-  
men medidas pa  
qu'en nuestros

hospitales no güelvan a ocurrir hechos que, aun-  
que después 'e la costalada se ponga rienda corta  
a los causantes, no puedan tener rimedio. ¡Es hora  
'e que comprendan, ¡canejo!, que antes 'e las pla-



nillas y los expen-  
dientes está la vi-  
da 'e un gurisito,  
y qu'el junciona-  
rio estricto debe  
hacerse a un lao  
cuando un caso 'e  
humanidá requie-  
re al médico 'e  
conciencia!





# "EL SECRETO DE BARBA AZUL"

Por OSCAR LUIS MASSA

ILUSTRO BLOTTA



En lo más alto de la colina el castillo del señor Barba Azul, inmenso y pesado, parecía un pisapapeles puesto encima del campo para que no se volara.

El apodo sobre la barba le venía de perillas, porque su hermosa y siempre bien peinada chiva tenía un color azul eléctrico que encandilaba. Y por ese azul sucumbieron a sus requiebros seis mujeres que fueron sus medias naranjas. Tres naranjas completas que, ¡ay!, descansaban en el cementerio al por menor que tenía el señor Barba Azul en su propio feudo.

Como en aquella época no había discusiones de política internacional, porque aún no se había inventado ni una cosa ni la otra, las bodas y viudeces del señor Barba Azul habían ocupado la primera página de los comentarios en toda la región, y cuando el señor pasaba a caballo en uno de sus frecuentes viajes a no se sabía dónde, cargado como siempre con un voluminoso atado, las gentes pensaban que iba a hacer algún pacto con el diablo, máxime cuando de esos viajes volvía siempre con muchísimo dinero, que nadie sabía de dónde había sacado. Como todo el mundo decía: "Del banco no será". Y tenían razón, porque en aquella lejana época no existían.

En la capilla del castillo, aquel auténtico mediodía medieval se celebraba la boda del señor Barba Azul con su séptima esposa: Alcúnsura de Burguña.

Muy pocas personas asistían a ese séptimo casamiento de Barba Azul, porque la gente ya estaba aburrida del mismo espectáculo, y dijeron: "No iremos porque ya sabemos de memoria cómo se casa y estamos hasta la coronilla de faisán al horno y cordero al asador".

Alcúnsura, la novia, era más fea que Picio y había pasado hacía rato la marca de los cuarenta años; pero en vista del gran consumo de esposas que hacía Barba Azul

no tenía muchas pretensiones y se conformaba con alguien que manejara sus intereses durante sus ausencias, y para eso nada mejor que Alcúnsura, que era tan avara, que solamente respetaba las fiestas de guardar.

Una vez terminada la ceremonia, la servidumbre felicitó respetuosamente a los desposados y el mayordomo del castillo comenzó a leer un discurso de congratulación que estaba escrito en un manoseado pergamino y que Barba Azul interrumpió por la mitad, diciendo con voz tonante:

—¡Hombre, Brunegildo! ¡Bien podías hacerte escribir otro, que ese ya me lo sé de memoria!

Al oír aquellas palabras, todos los sirvientes se sintieron confusos y avergonzados y el mayordomo se quedó tan cortado que después tuvieron que ponerle un cicatrizante.

A todo esto Barba Azul y Alcúnsura pasaron al comedor, donde los esperaba un festín compuesto de pilas de pavos asados, faisanes, corderos, media vaca al horno, pasteles de aves y otros platos fuertes, porque entonces, como hoy en día, los vegetarianos estaban muy mal vistos.

Dejaremos a los novios e invitados frente a la mesa, porque en aquella época se comía con las manos, y eso es cosa muy fea de ver.

## Y TRES MESES MEDIEVALES DESPUES...

Barba Azul hacía los últimos preparativos para emprender uno de sus inexplicables viajes, que tanto daban que hablar a los vecinos. Alcúnsura, que a más de fea era curiosa, reventando por saber algo, se atrevió a decir como quien no quiere la cosa:

—¿Do vas, maridito mío?  
Voy por asuntos de negocios, como otras veces...

—¡Siempre lo mismo!

—Ya sabéis, Alcúnsurita — dijo Barba Azul frívolamente —, que como dijo el otro: Los negocios son los negocios.

—Soy vuestra esposa — lloriqueó ella — y no sé de qué os ocupáis. ¿Qué dirán los vecinos?

—Mirad, Alcúnsura — dijo Barba, que a más de tener la pera azul tenía muy malas pulgas —, mientras no os falte lo necesario para parar la olla, dejadme tranquilo. ¿Necesitáis algo?

—¡Oh! De las cosas materiales nada me falta, Barbita...

—¡No me llaméis Barbita! — rugió él —. ¡Me estáis poniendo en ridículo ante todo el mundo!

—Bueno, Barba... ¿De dónde sacáis el dinero?

—No séais curiosa, que, modestia aparte, tengo seis mujeres bajo tierra por querer averiguarlo.

Alcúnsura sintió un frío que le recorría la espalda. Si se hubiera bañado alguna vez, lo podía haber comparado con la impresión que hace la ducha cuando se equivocan las canillas.

—También eso — balbuceó —. Esa media docena de mujeres escabechadas, ¿por qué murieron?

—¡No me gusta que nadie se meta en mi vida privada!

—y mirando al reloj de arena de pared, añadió —: ¡Recorcho! ¡Se me está ha-



ciendo tarde!... ¡Pronto volveré!

—¿Así que os vais nuevamente? ¿Me dejáis las llaves como de costumbre?

—Sí, aquí las tenéis; mas recordad la advertencia: Podéis abrir todas las puertas de las habitaciones de este castillo, menos la del gabinete que está al fondo del corredor. ¡Si abris ésa, yo lo sabré, y lo pagaréis con la vida!... ¡Adiós!

Y completó tan tierna despedida dando un rápido beso en el asustado rostro de su esposa, al tiempo que dejaba un montón de llaves sobre una mesilla que se descalabró con el peso, porque cada llave en aquella época tenía de cinco kilos para arriba.

### ¡LA PUERTA SE ABRE!

Apenas Barba Azul se había perdido en la distancia, Alcúnsura abandonó la almena de la torre desde donde lo observaba y volvió a su aposento.

—¡Brunegildo! — llamó.

—¡Señora! — dijo el fiel mayordomo al entrar (y dijo otra cosa más porque se tropezó con un escabel).

—Brunegildo: ¡Quiero saber qué es lo que el señor guarda en ese misterioso gabinete del final del corredor!

—Yo no lo sé — dijo el fiel Brunegildo palideciendo, tartamudeando y retorciéndose las manos simultáneamente.

—¡Farsante! — clamó Alcúnsura —. Mejor sería que cepillaras con más cuidado la ropa del señor... Idos en seguida y limpia bien el jubón de tocador...

—Sí, señora... Pero... ¡por Dios, que no se os ocurra abrir el gabinete! ¡Mirad que en esta casa estamos vestidos de luto desde hace cinco años y que estamos aburridos de tanto velorio!... Tan es así, que el señor Barba Azul y este castillo ya es mencionado en unas trovas que cantan por ahí.

—¿Sí? ¿Y quién las canta?

—Con seis mujeres muertas, ¿quién queréis que las cante? ¡Un trovador de cante jondo! — y Brunegildo salió persignándose y tropezando otra vez con el dichoso escabel.

Alcúnsura luchó unos instantes entre su curiosidad y el miedo, pero finalmente tomó la llave del gabinete y se dirigió hacia la fatídica puerta, abriéndola...

### LA TERRIBLE VERDAD

Cuando Barba Azul regresó, una semana más tarde, Alcúnsura salió a recibirlo muy alegre, y aumentó su re-



gocio al ver que su noble esposo traía dinero en abundancia, como en sus anteriores viajes.

—¿Os fué bien, Barbita?

—Sí, querida esposa mía. Muy bien.

Y se dirigió inmediatamente al gabinete misterioso, llevando su envoltorio también misterioso.

Había pasado menos de un minuto, cuando pudo oírse en todo el castillo un rugido de furor y Alcúnsura oyó los pasos de su marido que venía a buscarla. Tenía un terrible aspecto, tenía pálida hasta la barba y agarrando a su esposa de los cabellos la tiró al suelo, talmente como se hace en las danzas apaches.

—¡Morirás por curiosa, como las otras seis!... ¿Por qué abriste el gabinete, Alcúnsura?

—¡Oh! — musitó ella en medio del llanto —. ¿Cómo lo supiste?... ¿Y qué es lo que tienes en él? Yo no entendí nada; vi pedazos de vidrio y papeles... ¿Por qué tanto misterio?

—¿Por qué?... Ahora lo sabrás todo antes de morir; escucha: Sabe que trabajo como fotógrafo ambulante en las ferias y no quiero que nadie de aquí lo sepa para que no me pierdan el respeto... Al abrir la puerta del gabinete y encender la luz para ver qué guardaba allí, me arruinaste más de doscientos ducados de placas y papel fotográfico; y ahora que te he revelado lo de las fotos... ¡morirás!



Este cantinero despachó una damajuana de vino sin decir agua va.

Aquel afinador de pianos murió porque el médico no pudo dar con la tecla.

Los dos condenados llegaron al pie del patíbulo, y uno de ellos, siempre gentil, le dijo al otro:

—¡De ninguna manera; usted primero!



Esta telefonista era muy poco comunicativa.

### EL LOBO DE MAR

—¿Ha tenido usted alguna aventura dramática en su vida? — preguntó el periodista al viejo lobo de mar.

—¡Oh, muchas, muchísimas!...

—Cuénteme

Era una mujer muy fea y quería correr en una carrera de postas.

La mujer del quesero era tan hacendosa que zurcía los agujeros del queso Gruyère.

## Entre pitos y flautas

POR EL LICENCIADO VIDRIERA

Cuando a la cantora flamenco le recetaron un cambio de aires, se dedicó a los aires criollos.



alguna de esas aventuras.

—Una vez estuve a punto de ahogarme...

—¿De veras?... — dijo, intrigado, el periodista —.

¿Habrá sido, indudablemente, en un naufragio?...

—No — contestó el lobo de mar —. Fué así: estaba bañándome y me quedé dormido, olvidándome

### EL EMPLEADO TIMIDO

El patrón. — ¡Imposible! No puedo darle la licencia que me pide!

El empleado tímido. — Pero..., es que mi mujer se va a Mar del Plata a pasar la luna de miel, ¡y a mí me gustaría tanto acompañarla!

de cerrar la camilla.

# NUEVAS AVENTURAS DE PATORUZÚ

*Le dió tanto a la manija, que salió perfecto el ¡Huija!*



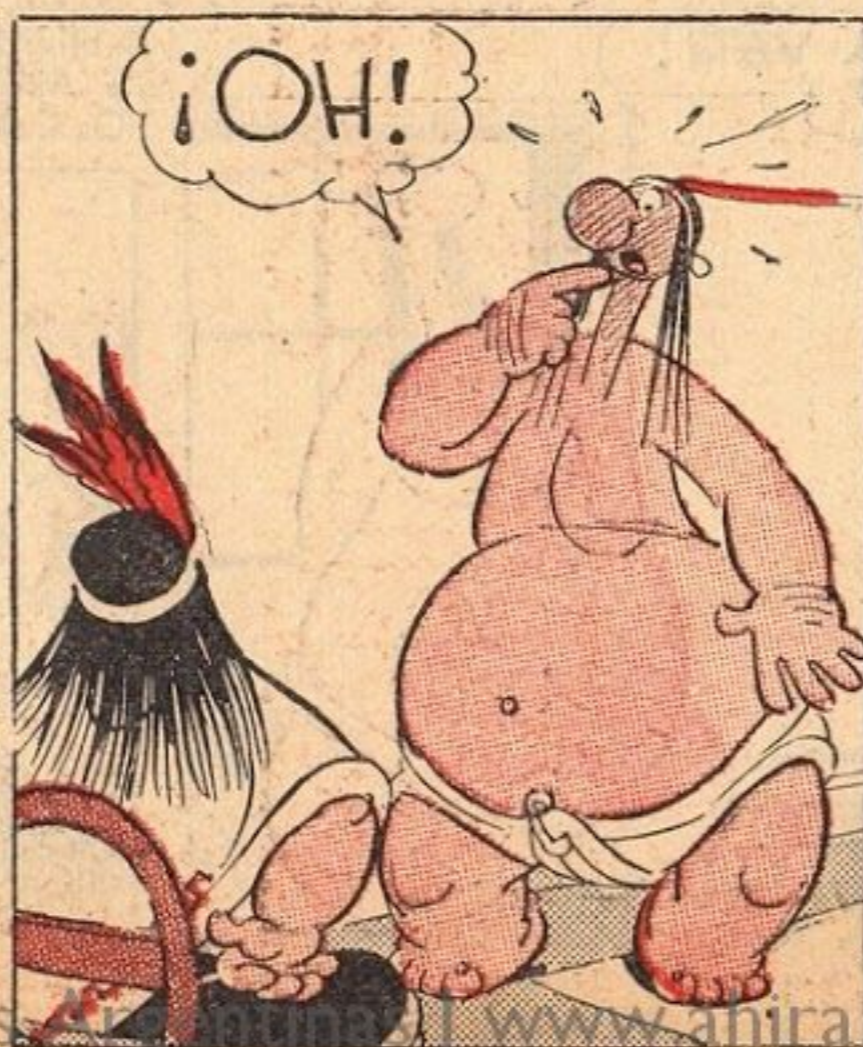
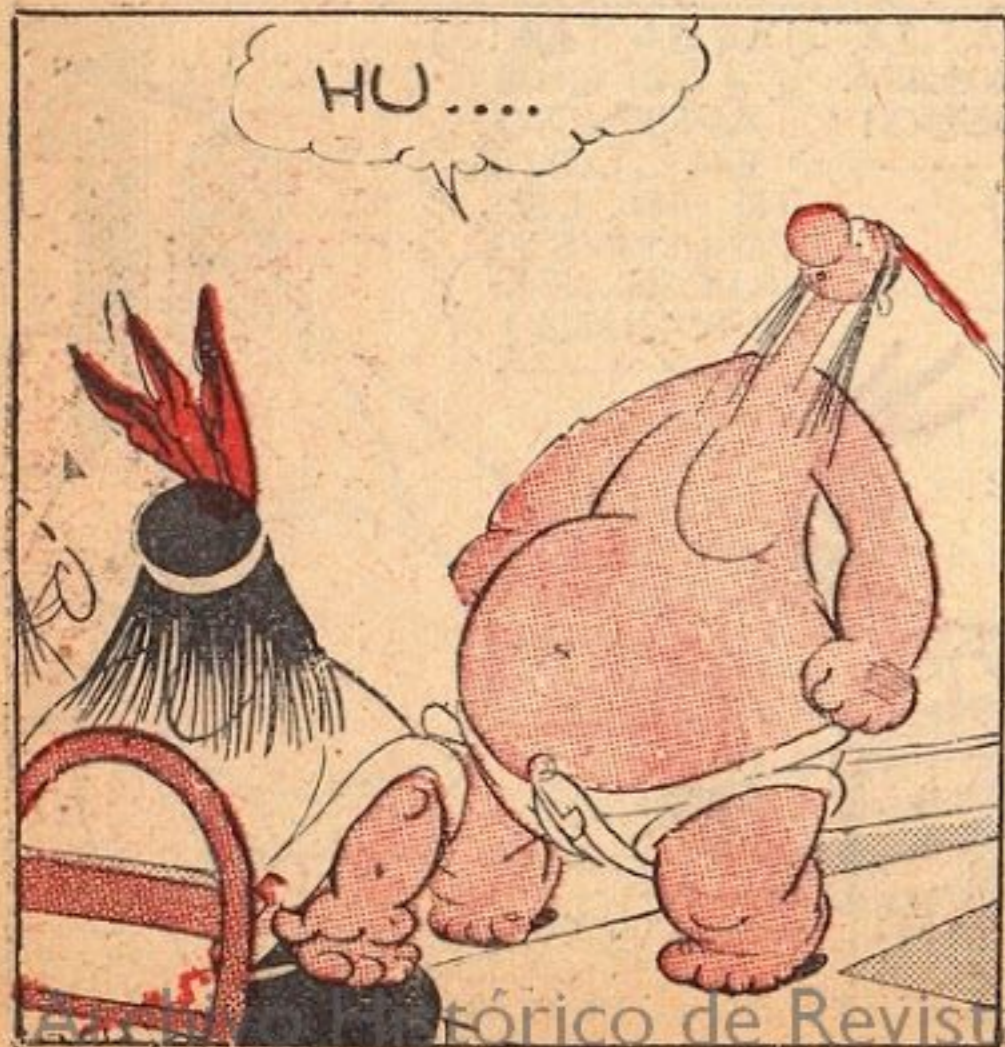
*Sus planes le desbarata, porque el niño se abatata.*



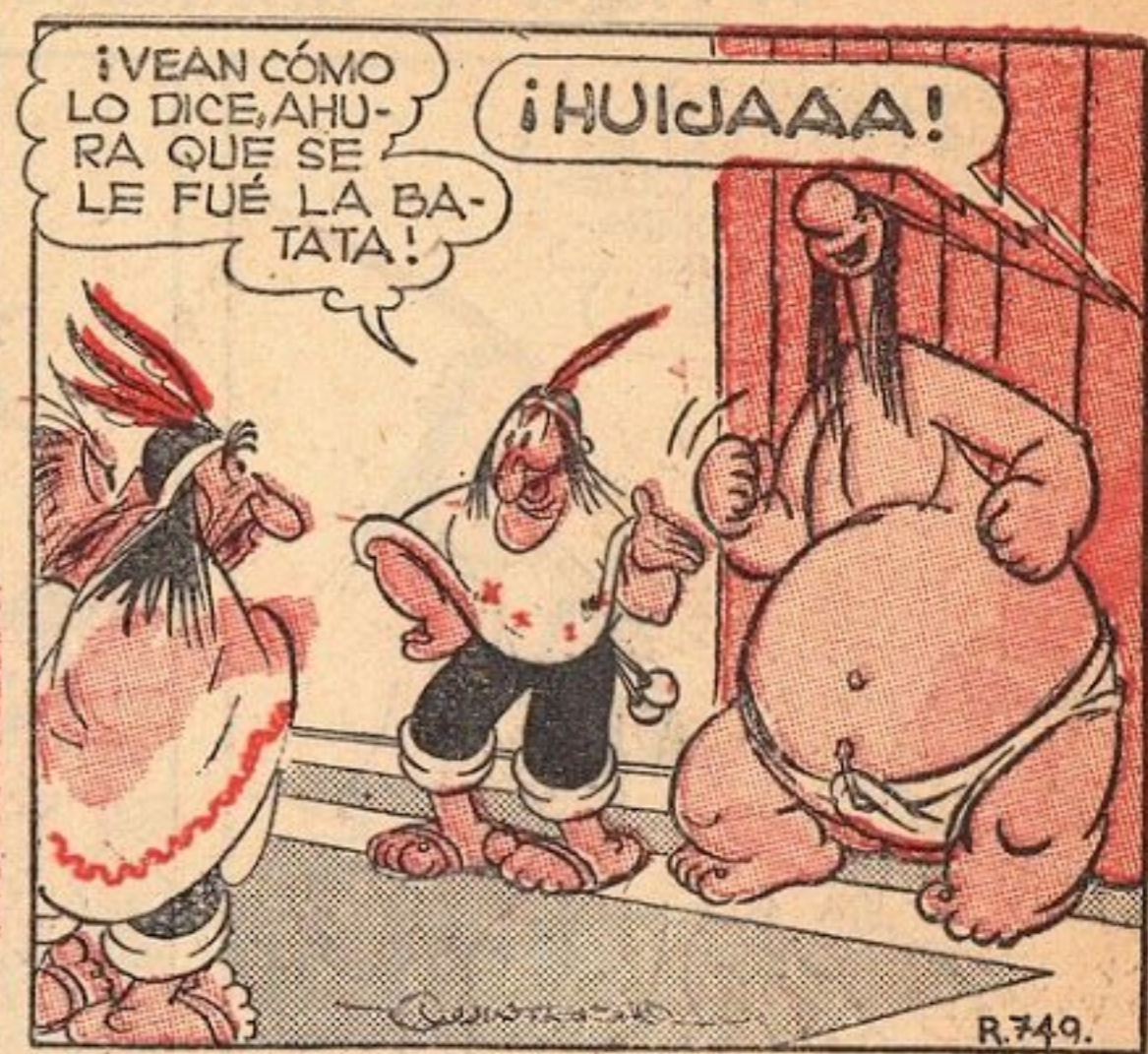
### Si fracasó al debutar, ¡otra vez lo va a intentar!



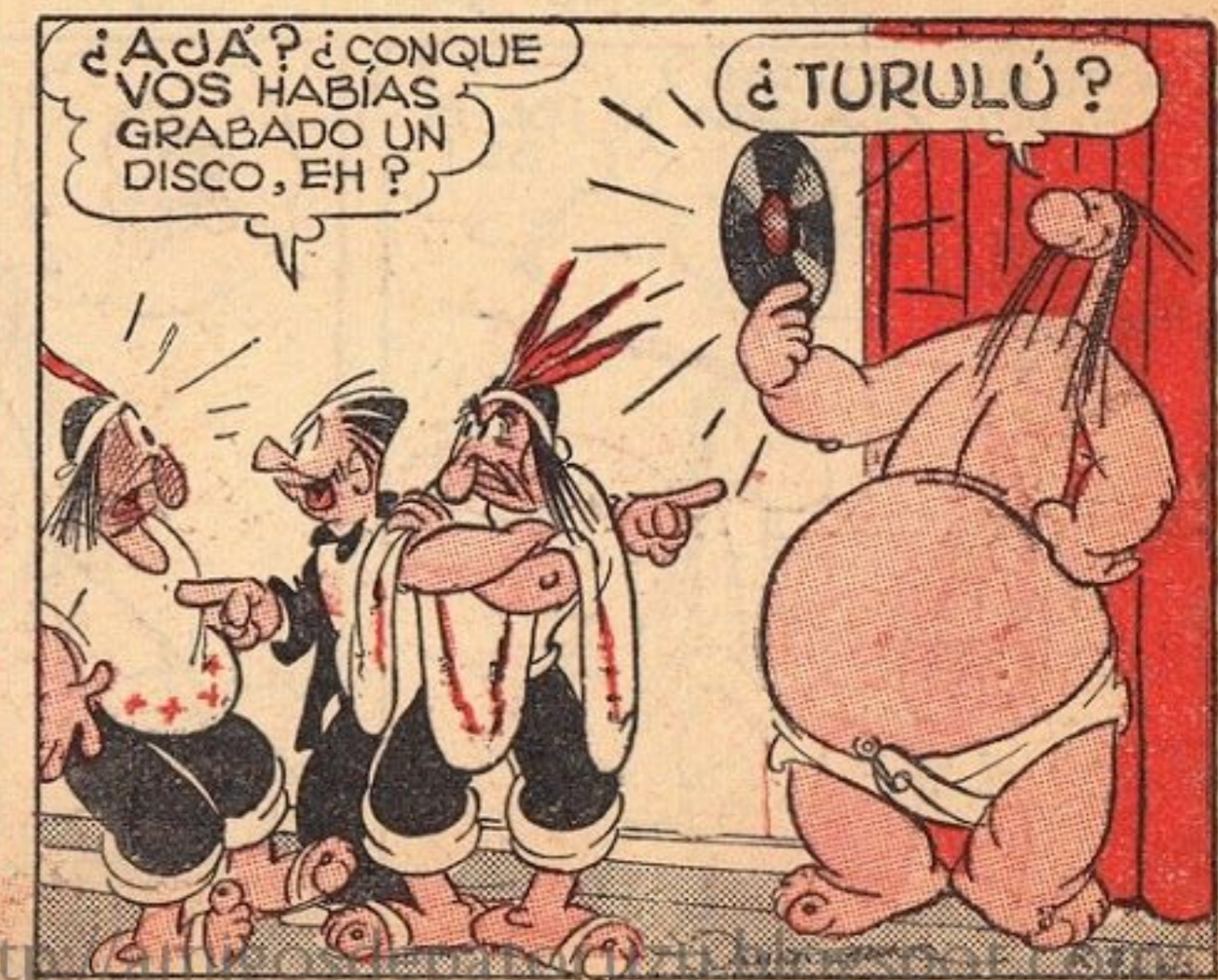
### Del gurí, la turbación, ¡tenía su explicación!



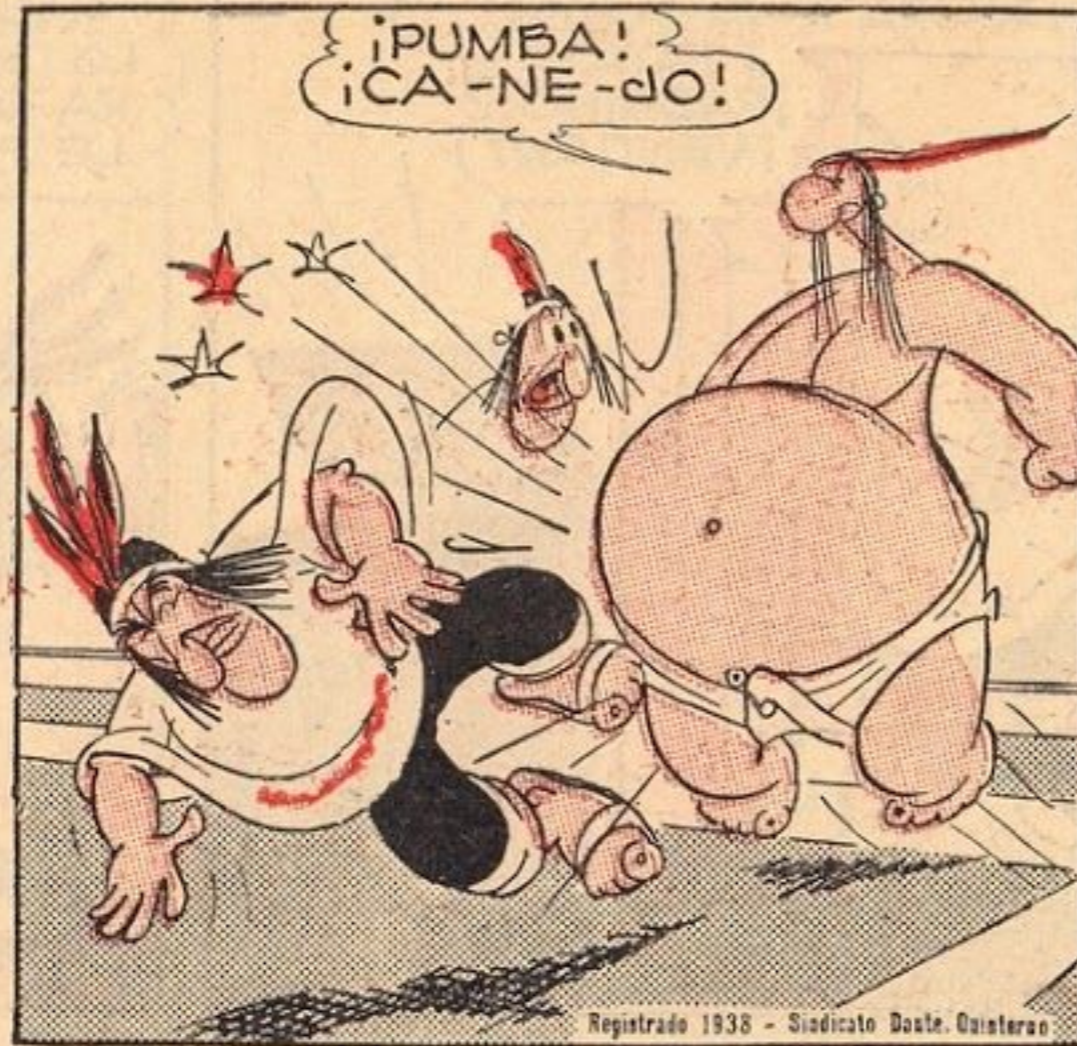
Resulta bueno su plan. ¡Donde las toman las dan!



¡Ni que fuera un tungo arisco! ¡Viene a aflojar en el disco!



# ¡Venga de aplausos la salva! ¡La ocasión la pintan calva!



# ¡En vano quiere explicar! ¡Si el niño supiera hablar!



EL POBRE UPA TRATA DE EXPLICAR INÚTILMENTE LO QUE HA VISTO! ¡LA INJUSTICIA MÁS GRANDE SE SIERNE SOBRE LOS DOS HERMANOS, EXPLOTADOS POR LA CODICIA DEL PADRINO Y DEL "HOMBRE DE LAS MIL CARRAS"!

CONTINUARÁ

Registrado 1938 - Sindicato Dosto Cuiterano



# NOTICIARIO

BUENOS AIRES (Rep. Arg.) —  
Maria de la O., esposa de un  
alto funcionario de la Defensa  
Agrícola, se dirigió a la vecina  
localidad de Mar del Plata en  
una excursión automovilística,  
siendo detenida en el camino  
por una inmensa langosta que  
le reclamó la parte que le co-  
rrespondía del coche.

← NUEVA YORK (EE. UU.) — Un  
extraordinario caso de desdoblamiento de la personalidad es el  
que presenta Clarence Saturday,  
quien desde hace infinidad de  
meses pretende alternar en una  
forma casi simultánea sus actividades de boxeador profesional  
y hombre de mundo.

# PATORUZONE

(PANORAMA MUNDIAL)

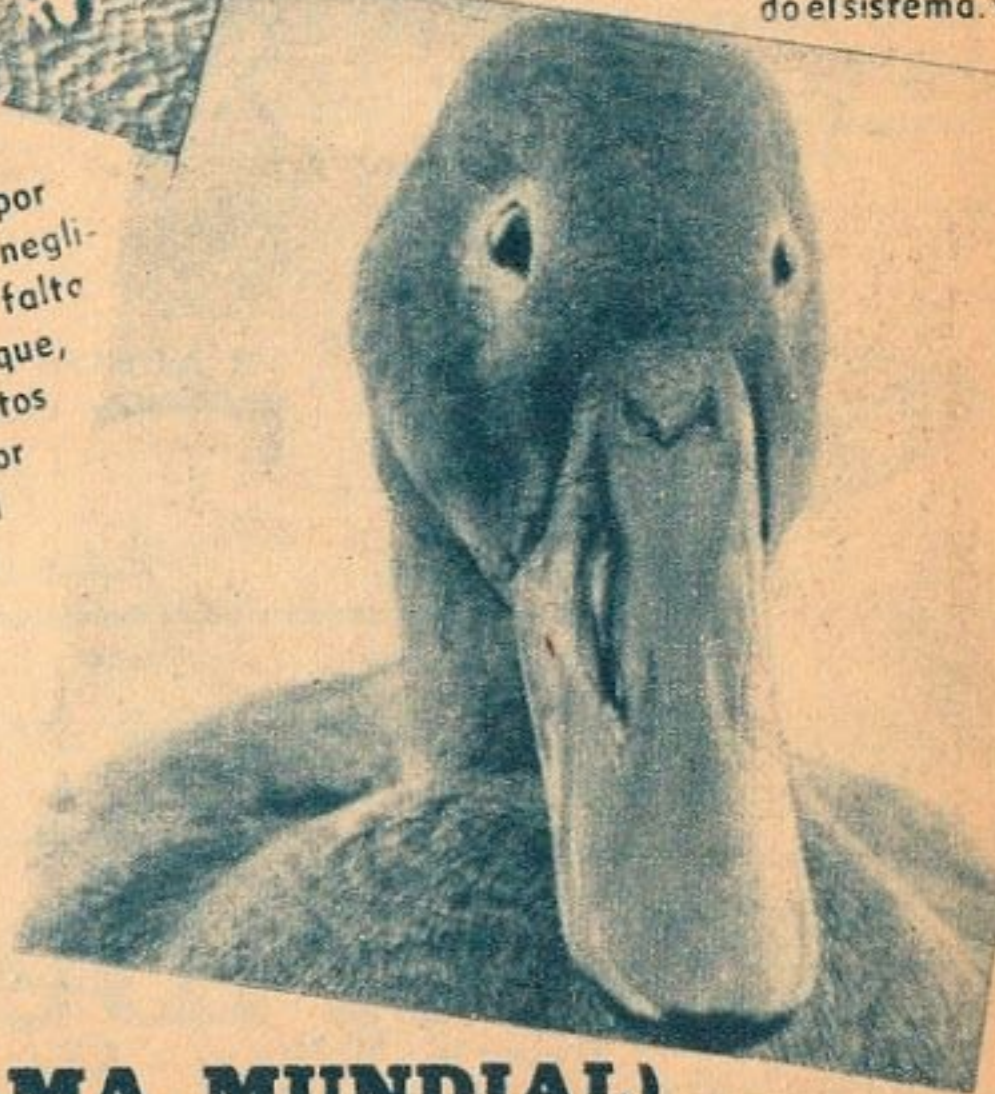
A CARGO DEL MAJOR ROSKOE FIELDS Jr.



MIAMI BEACH (EE. UU.) — Esta preciosa instantánea nos muestra a Marjorie Kelly, joven y rubia estrella de la natación norteamericana, campeona nacional en varias oportunidades, que fuera recientemente descalificada, pues se comprobó que se hizo remolcar por un caballo en la última carrera de cien metros crawl, en que intervino.

← LAGUNA DE CHASCOMUS (Pvcia. de Bs. As., Rep. Arg.) — He aquí a don Hermenegildo Pardales, viejo morador de estos lugares, luciendo el disfraz de su invención para la caza de patos silvestres. Lo malo para él fué que en su primera prueba recibió una perdigonada disparada por otro vecino que le había robado el sistema.

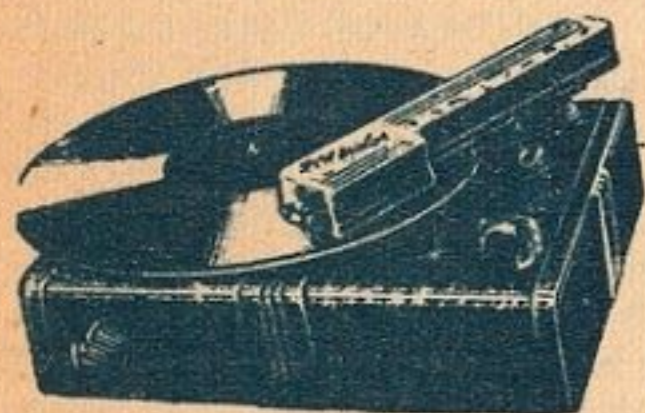
← BERLIN (Alemania). — Un veraz incendio destruyó las instalaciones de un inmenso circo, de paso por ésta. Y el asunto no fué por negligencia de los bomberos ni por falta de precaución, sino debido a que, hallándose los baldes repletos para combatir al destructor elemento, apareció por allí el elefantito Pumbo con una sed espantosa.



La "OFERTA

ESPECIAL"

RCA Victor



"TOCA-DISCOS"  
RCA VICTOR  
Modelo AR-93

Valor \$ 75.-

Se conecta en pocos instantes a cualquier receptor de corriente alternada

12 DISCOS VICTOR  
A ELECCION

Valor \$ 36.-



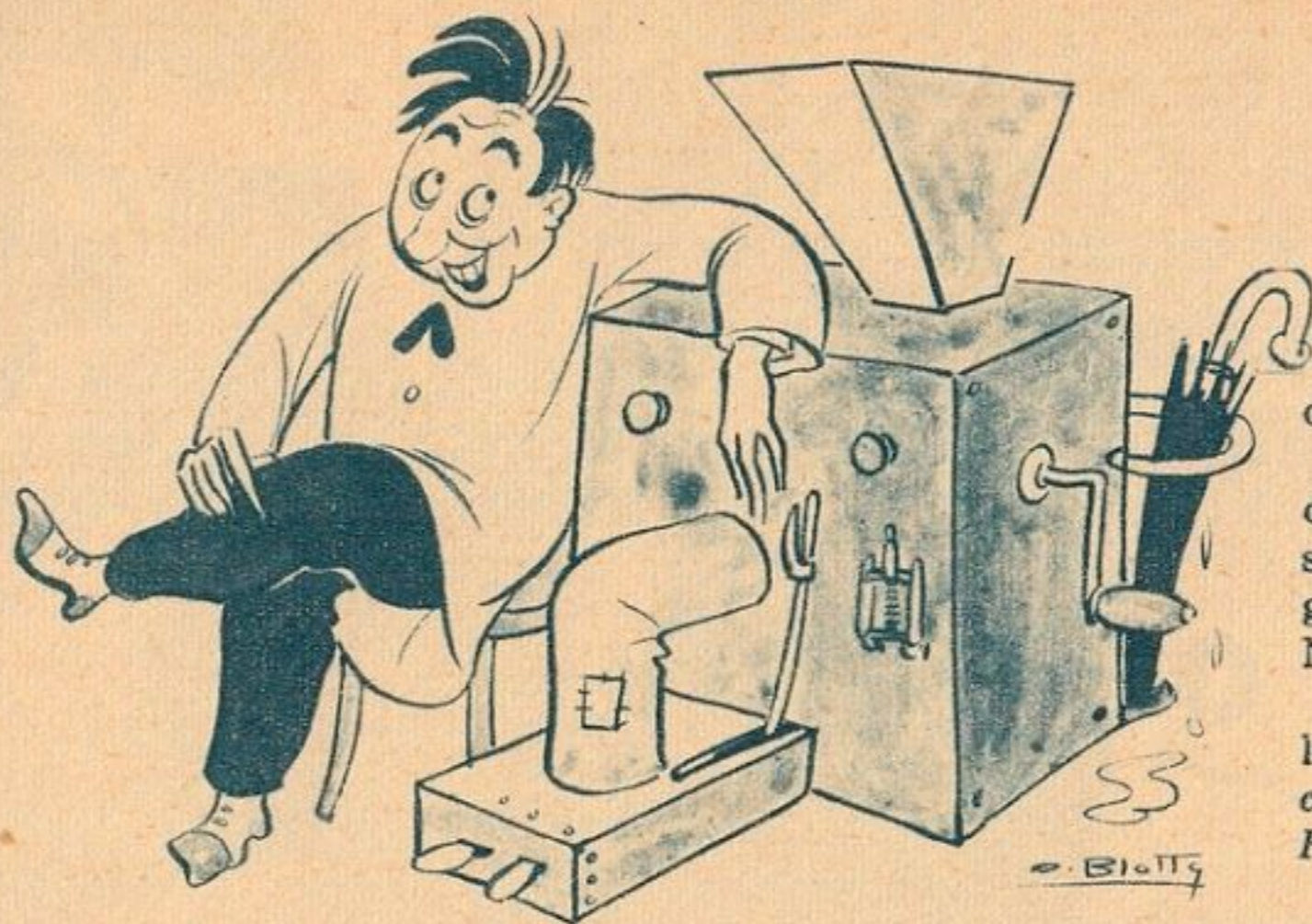
1 ALBUM DE  
LUXE RCA VICTOR

Valor \$ 4.-

Valor total \$ 115.-

¡TODO POR SÓLO \$85-

**Casa Iriberrí**  
Iriberrí, Bellocq & Cia.  
FLORIDA 431.U.T.31. Retiro 3656



¡L o único que nos faltaba!... Y ya lo tenemos también: el hombre que hace la lluvia...

Él, por su parte, renuncia al título que le acordamos. Modestamente, nos dice bajando los ojos:

—Nada de eso, muchachos... Solamente he tenido la suerte de acertar con la canilla del cielo...

Habíamos ido a entrevistarlo. No sin antes pertrecharnos convenientemente con paraguas, impermeable y zapatos de goma, nos largamos a su casita de la calle Franklin (delicado homenaje a su colega, el inventor del pararrayos...) Allí lo hallamos, en su piccita de la azotea... (Per si piovie...)

Tuvimos que abrirnos paso a codazo limpio entre una multitud de visitantes

—Ustedes perdonen, muchachos —nos dice el amigo Baigorri Velar—, pero tengo que atender la mar de gente...

Y, efectivamente, se dispone a atender los primeros en turno. Son los miembros de la comisión directiva del

Centro de Paragüeros y Anexos, que vienen a regalarle una placa al benemérito protector del gremio. Una placa y un sobre... En el sobre, un contrato con exclusividad, para hacerlo trabajar por treinta años, todos los días de cada año, con fiestas y todo...

El amigo Baigorri reflexiona un instante y exclama:

—No es posible, señores... ¡Cómo voy a arruinar tantos picnics!...

—Pero le pagamos bien...

—¡Bah!... Qué me importa el dinero... Me sobra con lo que me ofrecen los del "Centro de Cuidadores de Caballos para pistas barrosas"...

En eso llega un telegrama: lo porta un "mesaggero" de la Italcable. Es un pedido del Duce... En Venecia se están quedando en seco... Sería su ruina... ¡Adiós, góndolas!... ¡Adiós, puentes!... ¡Adiós, turismo!... Necesitan una "piccola pioggia" con toda urgencia...

Otro telegramita. Éste viene de España. De la zona leal... Dice así: "Madriz. Caro vasco Baigorri stop necesitamos urgente chaparrones granizo sobre vanguardia Franco stop para arruinarles ofensiva stop si puedes desborda Ebro stop saludos stop Miaja."

Por ahí se aparecen unos cuantos vasos fornidos y coloradotes: son los del Gremio de lecheros, tamberos y subproductivos de la vaca." Vienen a pedir una bagatela: una lluviecita diaria de diez minutos solamente... Lo suficiente para llenar automáticamente los tarros.

—¿Tú sabes el progreso que sería para la industria lechera?... —le dicen—. ¡Llenar los tarros al pie de la vaca!...

—Además, ¿qué mejor garantía para asegurar que sólo le ponemos agua pura?

El hombre está que no da abasto... Tanto que, al fin, para despejar la azotea, literalmente atestada de gente, no tiene más remedio que apelar a su mágico aparatito. Lo enchufa, le hace unos pases mágicos y... ¡se descarga una lluvia torrencial!... Es la orden del inventor para que se retiren los paragüeros.

Minutos después, cuando arrecia el temporal, el sabio, solito en medio de la azotea empapada, calado hasta los huesos y con las solapas en las orejas, estornuda escandalosamente y exclama:

—¡Ya me resfrié otra vez!... Malditas lluvias!

**¡OJO  
CON EL  
DILUVIO!...**

# DEFINICIONES

Por Marianito.



Veinte centavos de violetas, son todo un poema de amor.

“¿Y si llega a faltar su esposo, señora?”, es un corredor de seguros.



“¡Y olvídate de mí!”, es un novio que va a pedir perdón al otro día.

“¡Yo quiero ver los balances!”, es un socio que anduvo por Europa.



Una ecuyère huérfana y bonita, es una novela.

Un empleado, es un crédito en diez mensualidades.



“¿Son frescas estas perdices?”, es un cazador.



El bosque de Palermo es una bicicleta.

“¡Abono!”, es un caradura.

Un club nuevo, es un sello de goma.



EL PIBE: Dígame, señor: quiero saber si es cierto que mi papá no tiene plata para comprarme una bicicleta FIPAT que vende

**FIGORE, PANIZA & TORRÁ (S. A.)**

(CREDITOS SOLA FIRMA)

VIAMONTE: 1581 // amigosdepatoruzu. U. T. 41-1091

# Don Fierro









Público mío.  
 Feliz Año Nuevo y Reyes.  
 Que el 39 sea tan pródigo para ustedes como lo ha sido para mí el 38, y lo fué éste y serán los siguientes.

Porque quien como yo ha labrado el surco del que ha brotado el justo prestigio artístico, no puede esperar más que éxitos continuados y masas de gente culta que sigan su labor radial, teatral y cinematográfica.

Estoy segura de que nadie tuvo jamás un suceso como el mío, ni tan amplio, ni tan la-



sea yo y que no tengo empacho en divulgar. Yo me permito el lujo de decir que a los periodistas no los puedo "digerir". Son todos unos embusteros mayúsculos e inventores de los más descomunales globos cautivos que surcan los aires.

Esto no lo dice el que quiere, sino el que puede. Y yo puedo porque estoy tan arraigada en el público que me es fácil contrarrestar la campaña más encarnizada en contra mía.

Por algo he forjado en mi yunque de artista la herradura del prestigio.

Este año he conseguido enaltecer, no sólo el cine, sino también el teatro.

Pruebas al canto: ¿Habéis visto algo mejor que "Mujeres que trabajan"?

Escucho tu voz, lector, que me dice: no.

¿Se ha hecho en teatro algo más grande que "Mujeres"? La respuesta

borioso, ni tan merecido.

No vayan a creer que padezco de "vanitatus"; no, nada de eso. Es que mi padre me enseñó a llamarle al whisky, whisky, y al vino, vino.

He dicho que merezco el éxito artístico porque tengo vena. Y no dilatada.

El arte surge límpido de mí como de un manantial serrano brota el cauce cristalino que ha de saciar las ansias del sediento. (Y eso que no me quiero dedicar de lleno a la literatura).

Ahora que viene al pelo les voy a hacer una confesión atrevida para alguien que no

# YO ME HAGO EL ARTÍCULO

(MECHA ORTIZ)

también es: no.  
 En cuanto a los números radiotelefónicos, los tengo en un puño con mi actuación en Radio Prieto, emisora a quien doy categoría con mi cuarto de hora y con mi elegante presencia.

¡Hay que ver todo lo que consigo hacer en esos quince minutos!

Es una emoción que gustan miles y miles de radioyentes.

Y no es por hablar, pero yo hago lo que aconseja el viejo Vizcacha: "Aprovechá el cuarto de hora"...

Mecha Ortiz.

Copia y Rubrica de DANTE DE PALOS

**USELA!**

**ES MEJOR RINDE MAS**

**GOMINA**  
 ASIERTA EL CABELLO  
 UNICO FABRICANTE  
**BRANCATO**

DESDE **30 CTS.**

**PARA PEINARSE BIEN con elegancia y a la moda**

**USE SOLAMENTE**

**GOMINA**

**UNICO FABRICANTE**

**BRANCATO**

**RECHACE IMITACIONES Y SUSTITUTOS**

# ★ LA RADIO EN BROMA GRAGEITAS ★

Créase o no:  
Rando ha prometido decir  
un chiste nuevo en homenaje  
al año entrante.

—Trasmite L S 10 desde sus  
estudios visibles...  
Lo de visibles no sería nada.  
¡Es que también son audibles!

El colmo de la poca suerte:  
Quedarse sin cigarrillos y  
tener que contentarse con el  
"Puchito" de Radio Belgrano.

Radio Cultura dedica "dos  
minutos a la pureza del len-  
guaje".  
Dos minutos nada más... ¡Y  
pensar que cada "broadcas-  
ting" funciona dieci-  
séis horas!

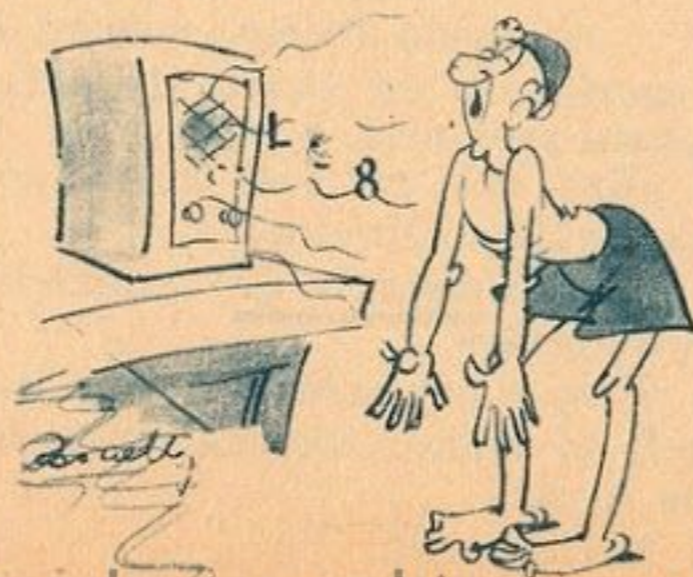


## SOBRE LLOVIDO, MOJADO

Ya no sonreía. Estaba atiborrado de pan dulce,  
de peladillas y de sidra. Tenía gesto de bicar-  
bonato.

Se apretó las sienes y se dejó caer en un sillón.  
Distraídamente tendió la mano hacia el recep-  
tor y lo puso en funciones. No tardó en oír  
la voz, siempre oportuna, del speaker:

¡Celebre las fiestas!... ¡Coma pan dulce!...  
¡Coma peladillas!... ¡Y beba sidra!...



## Y SEGUIRAN LAS HOJITAS...

—Llega un nuevo año... —. Miró el calendario que pen-  
día de la pared y agregó —: ¡Qué poquitas hojas quedan!

—No te aflijas, viejito... También el año que viene  
tendremos "Nuestro Almanaque".

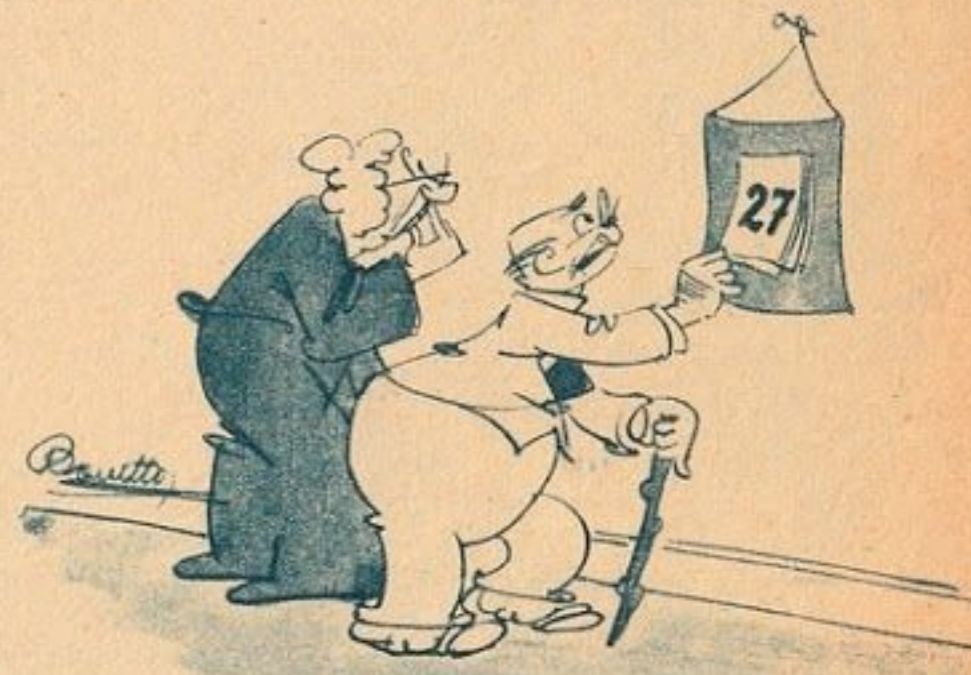
—¡Precisamente por eso, m'hija, por eso!... ¡Quién  
pudiera detener el tiempo!...

## CANDIDO, EL OPTIMISTA

Hizo una reve-  
rencia ante el mi-  
crófono, se llevó la  
mano al corazón y  
dijo:

—...y muchas  
gracias por la aten-  
ción dispensada.

En ese momento  
el "estimado oyen-  
te" dormía la siesta.



## TENIA QUE SUCEDER

—Mama... , yo la quiero  
mucho a usted.

—Ya lo sé, m'hijo... Us-  
té siempre ha sido bueno.

—En su "osequio", ma-  
ma, le voy a sintonizar la  
audición "Dios te salve, ma-  
dre mía", de Radio del  
Pueblo.

Y cuentan las crónicas  
que a la pobre viejita le dió  
un síncope.

La salvaron raspando!

## ★ MALDICION GITANA

Que tengas que des-  
arrollarte con las clases  
de gimnasia de L S 8.

**-IS** ALIO el 48!...

La noticia cayó en el patio del inquilinato con la violencia de un desalojo.

—¡El 48, mami!... ¡48!...

La voz del chiquitín se perdió de inmediato entre el rumor huracanado de los comentarios. De las innumerables cocinitas emergían robustos perfiles,

mientras la voz pregonera del chico parecía llamar a sesión.

—¿Ha visto, doña Pancha?... ¿Qué me dice?... ¡Otra vez el 48!...

—¡Qué raro! No soñé con ningún muerto..., en cambio la vez pasada...

—Esta mañana en el mercado —terció una opulenta matrona— le dije al del puesto de la carne: "Mire don Joaquín, hoy sale el 48". Pero él me dijo que tenía en seguro el 32...

—¡Yo creo que acertó doña Juana la del fondo! ¡Yo no sé qué hace!... ¡Tiene una suerte!...

Doña Juana Pastorino asomó la cabeza detrás de una soga de ropa tendida. Entregada a sus tareas no estaba aún enterada de la noticia, pero su oído "acostumbrado" había advertido la anormalidad. El espíritu curioso de doña Juana tiene un límite. Con una media en la mano, se dirigió apresuradamente hacia el corrillo.

—¿A qué número le jugó usted, doña Juana? — le preguntó a boca de jarro doña Ruperta.

—Al 48... ¿Por qué? — indagó doña Juana con la certidumbre de una noticia agradable.

—No puede negarse — continuó doña Ruperta, agitando el rodete — que usted es una mujer de suerte. ¡Hoy salió el 48!

—¿Suerte? — se atajó doña Juana —. Es que yo sé jugar, ¿sabe?...

—No me diga — corcobeó el rodete de doña Ruperta —. ¿Y dónde aprendió?... ¿En alguna escuela nocturna?...

—No, señor; yo sueño — sentenció con amplio ademán doña Juana.

—Vea, no me venga con difuntos, por favor, que yo ya me soñé con todo el cementerio y no acerté una sola vez el 48. Es suerte. Suerte nada más... — continuó doña Ruperta, mostrando su perfil filosófico como una cuchilla.

—Nada de suerte,

doña Ruperta, lo soñé anoche...

—Y ¿qué soñó anoche?, vamos a ver...

—Soñé con un 8 y después con un 5...

Doña Ruperta se volvió y les espetó:

—Aprendan ustedes. Cuando sueñan con un 8 y después con un 5, le juegan al 48...

Doña Juana se puso los brazos en jarra y, mirándola con la mirada, le dijo:

—Si usted fuera un poco inteligente, hubiera hecho lo que hice yo.

—¿Y qué hizo usted? Ya que es tan inteligente... — replicó con sorna doña Ruperta.

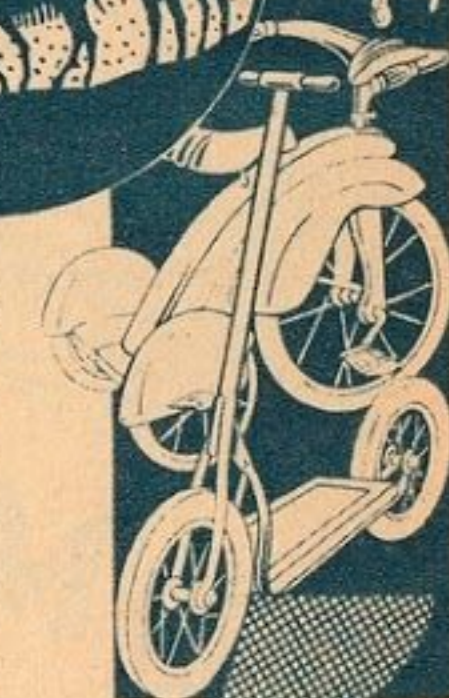
—Pues nada. Yo soñé con un 8, después con un 5...

—Sí..., sí; ya lo sabemos...

—Bueno — concluyó con suficiencia doña Juana —. Yo pensé: primero un 8, después un 5, entonces me dije: ocho por cinco: cuarenta y ocho. ¡No podía fallar!

5 + 8 = 48

Por BASTARDILLA



**Convierta en realidad el sueño de sus niños...**

eligiendo en el Palacio de los Reyes Magos o sea El Palacio del Rodado, Callao 271, uno de los muchos artículos que allí se exponen para felicidad de los niños. Hay una infinita variedad de BICICLETAS AUTITOS - TRICICLOS CARRITOS - MANOMOVILES - PATINES - etc., todos a precios de excepción.

DESDE \$ 5

MENSUALES

**CREDITOS A SOLA FIRMA**

**TRAIGA A SUS NIÑOS A NUESTRA TERRAZA - PISTA DONDE GRATUITAMENTE SE LES ENSEÑARA A ANDAR EN BICICLETA.**

S.A. R. DE DOMINICIS I.D.A.  
**PALACIO DEL RODADO - CALLAO 271**  
UT. 38 - MAYO - 1604



# ¿CÓMO HAS TRABAJADO, VIEJITO!...

Filtrábase la luz de la mañana a través de los vitraux que en el techo del recinto representan el escudo de la patria. Disimuló un bostezo el presidente y con voz cansada, dijo:

—Artículo no observado se dará por aprobado. Bostezó sin disimulo el secretario, y como si cantara un número de la lotería, exclamó:

- Artículo 19...
- Aprobado.
- Artículo 25...
- Aprobado.
- Artículo 67...
- Pido la palabra, señor presidente.
- ¡Noooooo!

La negativa a coro de sus colegas lo decidió a no pronunciar el discurso que con tanto esmero había preparado. Lo guardaría para el año que viene. Después de todo, también él tenía sueño.

- Artículo 67 — insistió el secretario.
- Aprobado.

Continuó aquella lotería sin premios, hasta que, por fin, anunció el presidente:

—Queda sancionado el presupuesto y levantada la sesión.

Se pobló el recinto de rumores y salieron en grupos, casi en tropel, comentando:



...tando las incidencias de la laboriosa jornada.

Como un viajero perdido en el desierto, había quedado inmóvil en su banca.

Se le acercó un ordenanza y levemente le tocó un brazo: —Señor diputado..., señor diputado.

...llitas los diarios y adquirió uno para ver qué es lo que había hecho la Cámara, porque él se durmió, justamente, al tratarse, poco después de medianoche, el inciso 1º, ítem 2 del anexo M.

Echó una rápida ojeada y exclamó:

# Por EL NEGRO DEL BUFFET

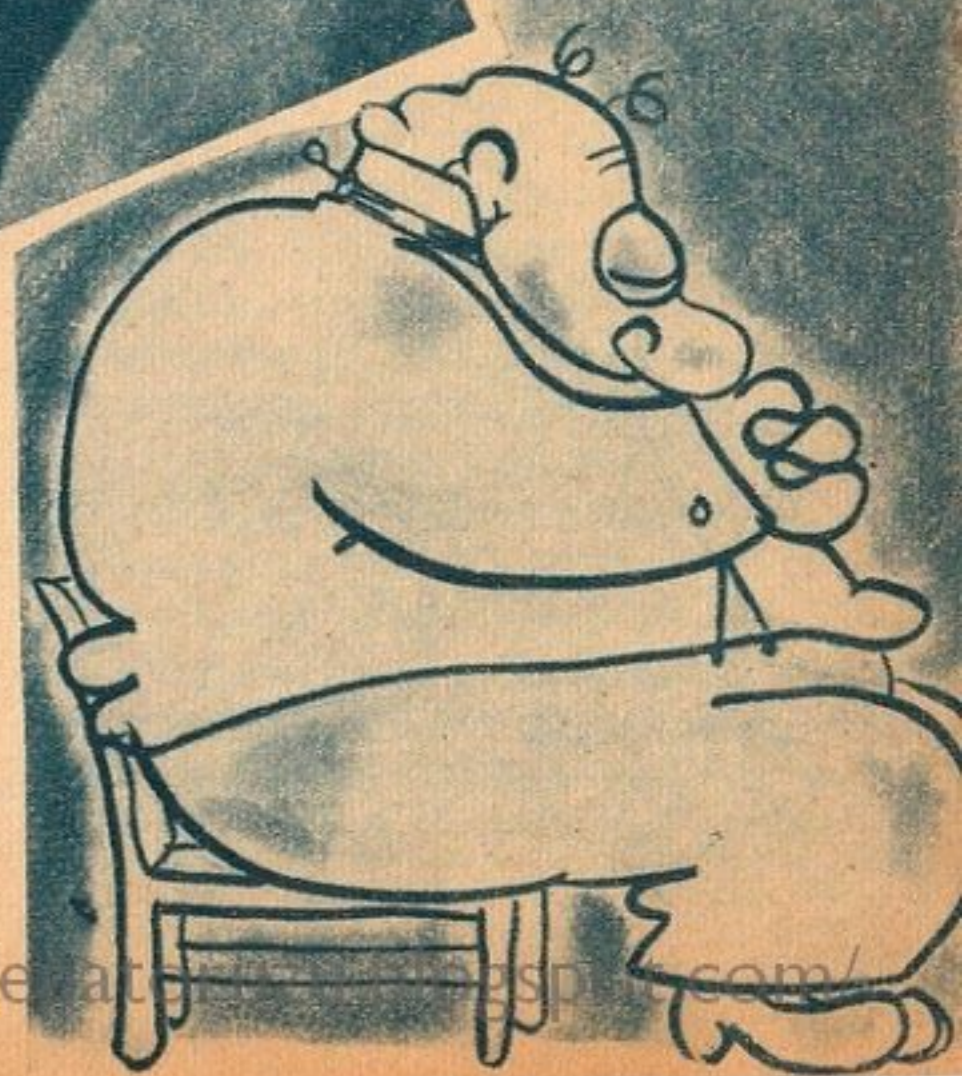
Abrió tamaños ojos, sobresaltado.

—¿Eh?...

—Terminó la sesión, señor diputado.

Irguió la cabeza y, con el aire solemne que distinguía todos sus actos, abandonó el recinto. De manos de otro ordenanza tomó su sombrero y su bastón y salió a la calle. El sol estaba alto y la ciudad recobraba su ritmo, después de la pausa de la noche.

Voceaban los cani-



—¡Qué bárbaros!... Lo hemos aprobado todo.  
 Esa noche iba a ser Nochebuena. Recordó que su mujer preparaba, desde hacía días, el clásico árbol de Noel.  
 —¡Pobrecita! —murmuró, enternecido—. Le voy a comprar un pan dulce.  
 Frente a la primera confitería se detuvo y, siempre con aire doctoral, ordenó que le enviaran uno a su casa. Sacó su tarjeta y la entregó. "Diputado nacional", decía debajo de su nombre, y el mozo, el cajero y el dueño de la confitería se deshicieron en reverencias y atenciones.  
 —Sí, señor diputado...  
 —Lo que usted quiera, señor diputado.  
 —En seguida, señor diputado.  
 Llegó a su casa con los ojos enrojecidos por el sueñito echado en el recinto y con un ligero dolor en la cintura, porque se durmió en su banca en posición algo forzada.  
 —Mi viejo... ¡Qué horas de llegar!  
 —¡Qué quieres que le haga, m'hija, si hemos estado trabajando hasta esta hora! Ya aprobamos todo el presupuesto.  
 —¿Discutieron mucho?  
 —Algo...  
 —¿Y tú?  
 —¡Psh!...  
 Lo dijo como restándole importancia y como si él estuviera

muy por encima de cualquier debate.  
 —Supongo que ahora dormirás... No olvides que hoy es Nochebuena y tenemos que estar todos juntos.  
 —Sí... voy a dormir un pequito para estar más descansado.  
 La cama era, sin duda, más muelle que la banca y se durmió profundamente.  
 —¡Mami... Juancito me está pegando!  
 —¡Mentiras, mami... es él el que me pelea!  
 Corrió ella hacia donde estaban los pequeños y, llevándose el índice a los labios, les reconvino severamente:  
 —¡Chist!... ¡No hagan ruido!... ¿No ven que papito está durmiendo?... Vayan a jugar al patio.  
 En puntas de pie se fueron los niños, velando por el descanso de quien tanto se sacrificaba por las finanzas del país. Cuatro horas había durado su sueñito en el recinto y durmió otras diez, hasta bien entrada la noche.  
 —Viejito... ¿no te despiertas?... Mira que ya vamos a comer.

Se desperezó lentamente y treinta minutos después estaban todos en torno a la mesa familiar. Desde el comedor se veía el árbol de Navidad, colocado en el living, de cuyas ramas, adornadas con chucherías de cristal y estrellas de papel, pendían los juguetes para los niños.  
 —Mami... ¿me das más torta?  
 —Y a mí también, mami.  
 Accedió ella bondadosamente, y mirando a su marido le dijo:

—¡Qué bueno eres!... Yo no sé cómo con tantas preocupaciones te acordaste de mandarme esta torta de Navidad.  
 Llevando en sus manos las copas burbujeantes de sidra, se dirigieron al living para encender las velitas del árbol cargado de juguetes.  
 En medio del bullicio de los pequeños, se dedicó él a la grata tarea. Ella, desde un sillón, contemplaba la escena.  
 —Falta ésta, papí...

Encendió la última velita que faltaba y fué a sentarse junto a su mujer. Le tomó ella una mano, y después, exclamó:

—Mi pobre viejo... ¿cuánto trabajas!



—Y en cuanto salga de aquí, me buscaré un puestito en la policía de Córdoba...

—El antipersonalismo dirigido por el doctor Naón vuelve a constituirse, pero sin Naón...

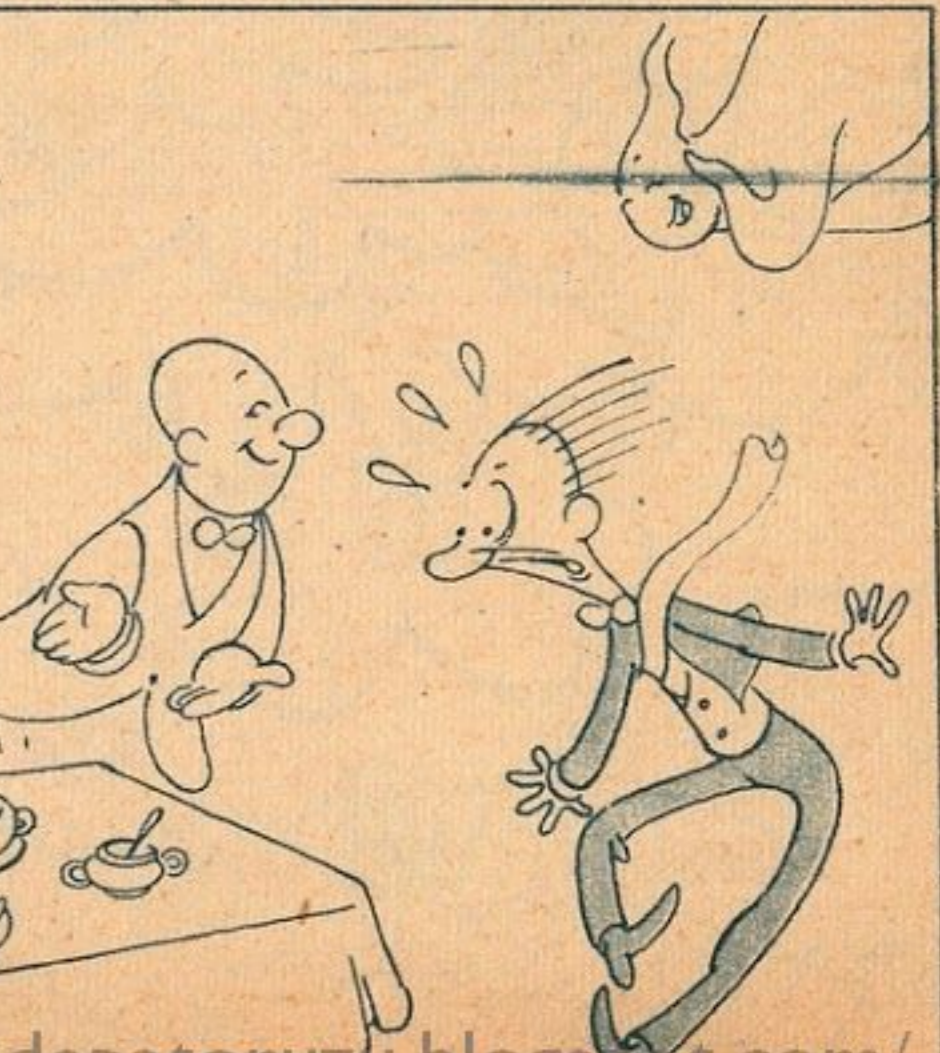
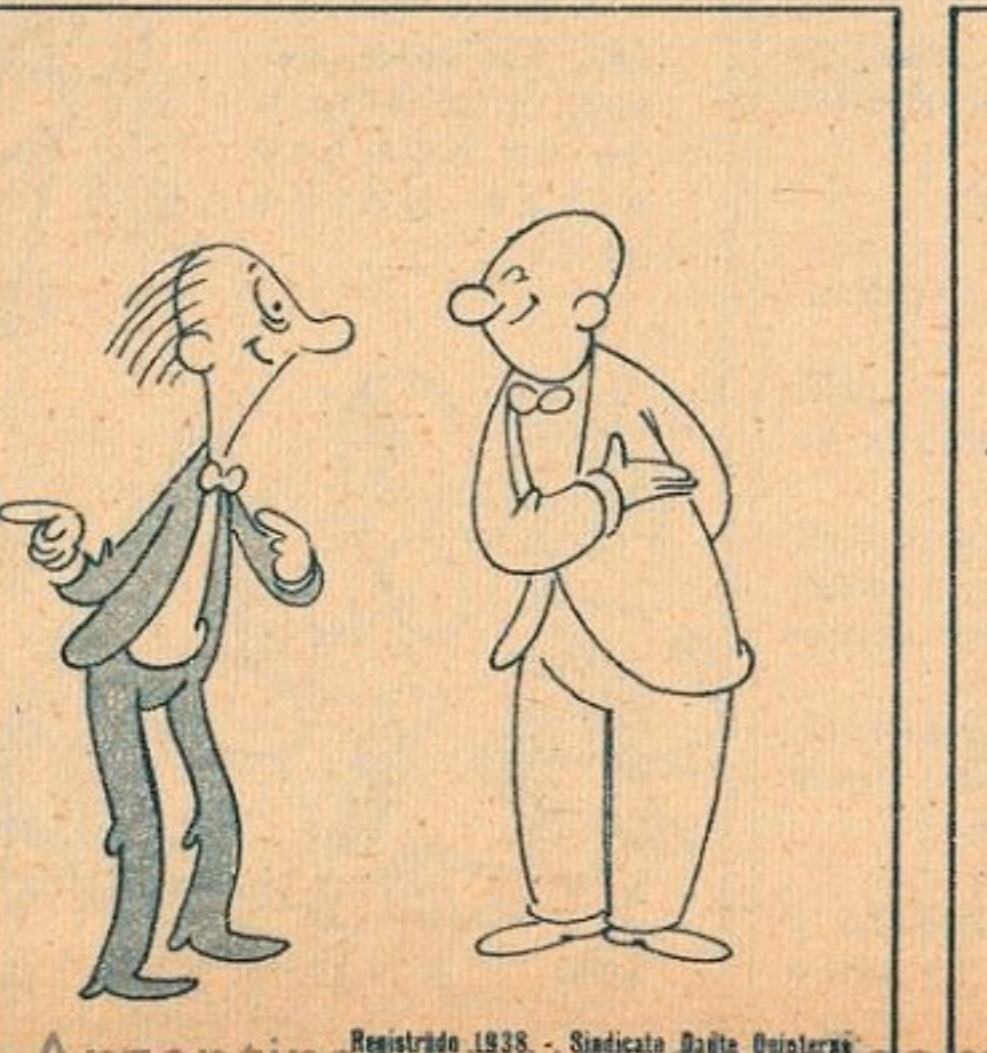
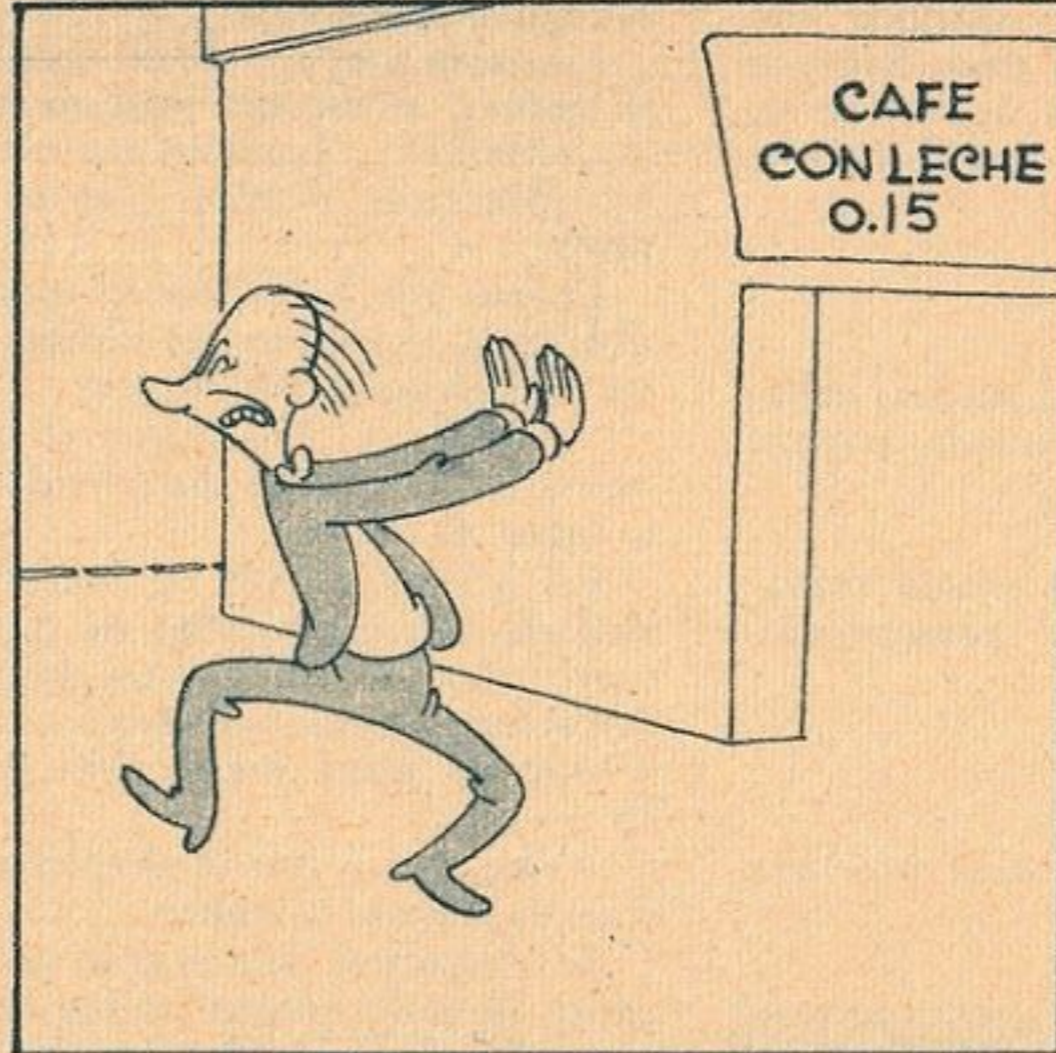
—Será un éxito... En estos casos, el prestigio de un hombre atrae mucha gente.

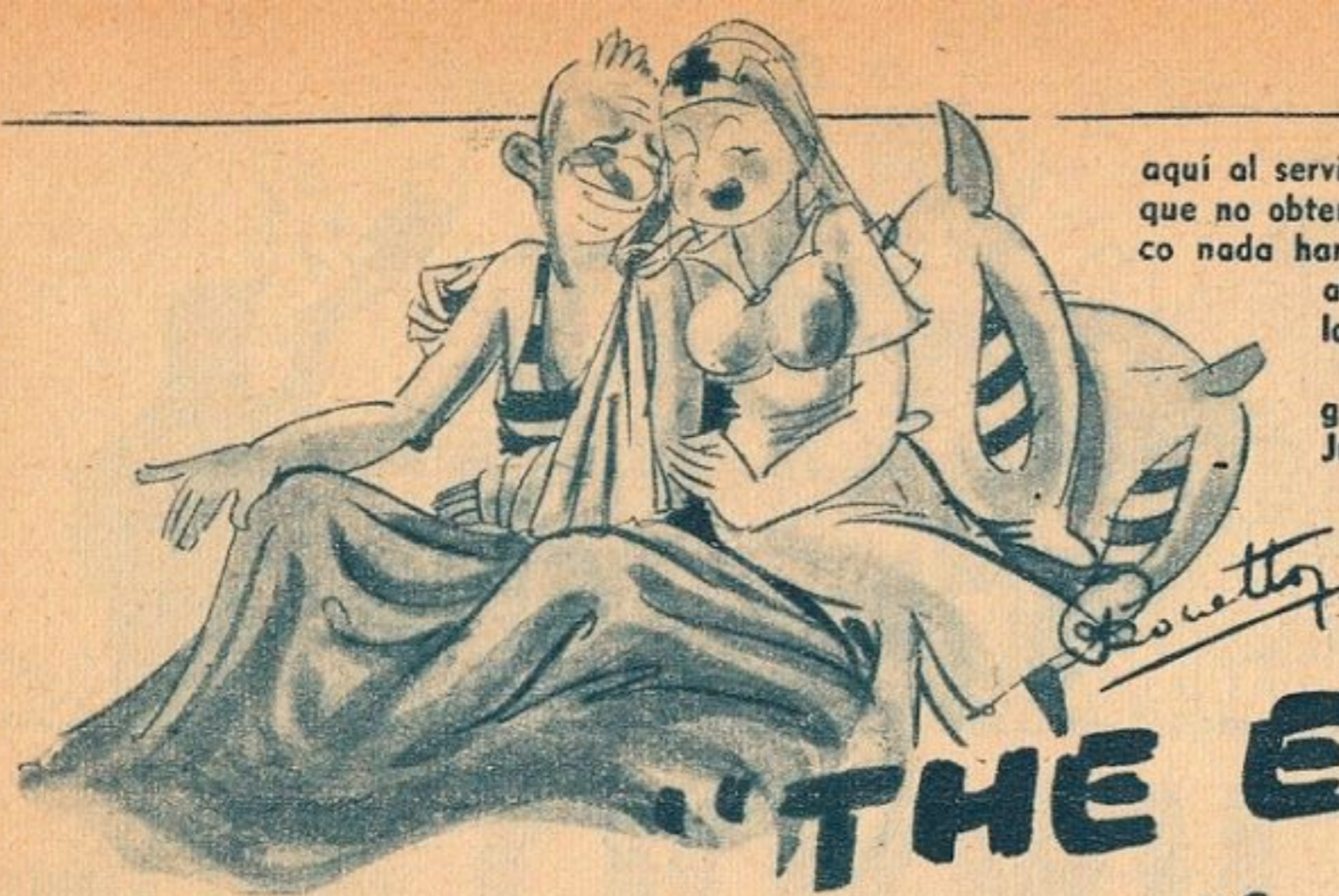
—La Conferencia de Lima prueba la absoluta independencia de América con Europa...

—Así es... Hemos demostrado que para pactos inútiles no necesitamos de Ginebra.



# EL FANTASMA BENITO SE DIVIERTE





aquí al servicio de mi patria y hasta que no obtenga los detalles que busco nada haré por irme... Descansa ahora y déjame ir, que a lo mejor nos sospechan...  
—Bueno— dice Douglas—. Hasta luego, June...

—¡Frida!— corrige ella, y se va—. Pero el herido de la cama de al

**"THE END"**

(LOS ULTIMOS METROS DE UN FILM BELICO)

Por TITO BLUE

ILUSTRO BONETTO

HASTA el hospital de sangre, ubicado a veinte millas de las trincheras, llega el estruendo ensordecedor de los cañonazos, de las granadas y de la fusilería. Se combate con saña, con denuedo, con heroicidad apocalíptica. Y sin tregua, desde hace seis días terribles, dentro de los cuales los ejércitos adversarios se atribuyen simultáneamente los lauros de la victoria. Pero seamos imparciales y digamos que son los norteamericanos los que llevan la mejor parte...

Aquí, en el hospital, nos encontramos con Douglas Cooper, el temerario teniente neoyorquino, quien, desafiando la vida, quiso por sí solo conquistar una trinchera alemana, cayendo víctima de su arrojo con una bala en el brazo izquierdo y prisionero, de yapa.

—June... — llama Douglas desde su cama a la bonita enfermera que pasa cerca de él —, "Plis", June...

—¡Calla, insensato! — dice ésta, tapándole la boca y bajando la voz como un susurro —. Yo soy aquí fraulen Frida... ¿O quieres que me descubran como espía y me fusilen sin más trámite?

—Perdóname, Frida, pero es que me olvido... ¡Te amo tanto!

—Calla, Douglas... ¿Quién puede hablar de amor en estas circunstancias? La muerte nos acecha. Oye: ¿te hallas con fuerzas como para escapar?

—Sí, pero sin ti, jamás...

—No pienses en mí, ya te lo he dicho. Yo estoy

lado, que se hacía el dormido, ha captado, desgraciadamente, el diálogo. Y, bajando de la cama y arrastrándose luego por el suelo sin que nadie lo advierta, llega así hasta la oficina de guardia, donde cambia unas señales con un soldado de mochila que está pa-

rado ahí. Y regresa a la cama en la misma forma que salió de ella. ¡Horror! June ha sido descubierta. Y comprueba esta circunstancia el hecho de que un segundo después entra a la sala de sangre un pelotón de soldados en busca de ella... Douglas se desmaya, imposibilitado de hacer nada en su favor. June hace protestas de inocencia y manifiesta ser más alemana que el káiser, pero se la llevan igual, derecho a fusilarla. Mas en eso llega como un relámpago la orden de la retirada. Los norteamericanos acaban de ganar la batalla y avanzan con el grueso de sus tropas en dirección a la ciudadela. Todos huyen, menos Douglas, que todavía no ha vuelto en sí, pero, ¡oh, sorpresa!, cuando abre los ojos contempla a June, la que, tirándose en sus brazos, le grita:

—¡Douglas, ganamos la guerra! Y se besan, mientras las fuerzas triunfantes entran a la ciudad con la bandera de estrellitas al tope.

# CICLISMO PARA SUS BEBES!... CON BICICLETITAS BROADWAY!...

Establecimientos Broadway, fabricantes de las famosas biciletitas, vehículos para niños, coches para bebés, triciclos, autitos, monopatinos, patines, etc., presentan la extraordinaria "BICICLETITA BROADWAY PRECOZ", con estabilizador lateral sobre ruedas de acero a bolillas. Su pibe puede probarlas en nuestra pista de ciclismo y patinaje, instalada sobre la terraza de nuestro moderno edificio, Tarija 4372 esq. Avenida La Plata 1200.



**HOY SABADO 31**

ABIERTO TODO EL DIA

**2 - 3 - 4 y 5 ENERO**

ABIERTO HASTA LAS 3 DE LA MADRUGADA

ESTABLECIMIENTOS  
**Broadway**

## ¡PATINES!...

Para AÑO NUEVO y REYES obsequie PATINES BROADWAY, de suave y silencioso rodar, consagrados por campeones en todo el mundo...

Cuatro pisos destinados a la fabricación de BICICLETAS, TRICICLOS, AUTITOS y PATINES BROADWAY en más de 10.000 modelos de todos los precios!...



TARIJA 4372 esq. Av. La Plata 1200 U.T. 60-7006

DESDE 1916, año en que falleció su mujer, Javier Olmedilla ocupaba un lugar en la mesa de sus parientes en las tradicionales veladas de Nochebuena y Año Nuevo. Vanos fueron los esfuerzos de sus cuñados y primos para alejarle de aquellas comilonas pantagruélicas, ni surtieron efecto las indirectas más o menos agresivas, como aquella de echarle petróleo en la sopa o la otra de volcarlo sobre la cabeza una fuente de salsa tártara: Javier Olmedilla aguantaba todas las perrerías alevosas y al otro año volvía con renovados bríos y los colmillos bien afilados.

Era posible que su parentela ignorase su existencia y paradero durante 357 días, pero podían jugarse la cabeza a que en la semana postrera de cada año, Javier se plantaría en la puerta del comedor y desde allí lanzaría su grito de guerra:

—¡Felices fiestas, muchachos! No sabía dónde pasar estos días y me dije: "Anda, ¿por qué no visitas a tus parientes?"

Generalmente, le respondían con un gruñido que habría espantado a un oso polar antártico; pero el bueno de Javier ya había arrimado una silla a la ubérrima mesa y, ensartando un perrito de cerdo, continuaba:

—¿Qué tal, primos? ¡Hola! ¿Otro niño, eh? Bien, bien, cada año aumenta la familia... ¡A tu salud, monín!

Ni qué decir que la fiesta se iba al tacho. Aquella buena gente se preparaba durante un mes para divertirse empalmándose indigestiones; ahorraba dinero para transformarlo en montañas de comida que habrían humillado a Camacho; proveíase de dulces como para llenar al mundo de diabéticos; alineaban botellas de grueso vidrio y tapones con casco protector... ¿Y para qué todo? ¡Para que al dar las doce de la Nochebuena aquel canalla de Javier llegase como un Judas y arrasara con todo!

Inútil fué que, en 1922, la familia se reuniera en el amplio sótano: Javier Olmedilla levantó la tapa, descendió tranquilamente, y dijo:

—¡Hola, hola, buena idea la vuestra! Siempre pensé que aquí se comería mejor...



# UN PREDDESTINADO

POR  
CARLOS V. WARNES

DIBUJOS DE  
GURATTI

De nada sirvió el sacrificio que realizaron al año siguiente, trasladándose en un camión hasta Luján. Apenas fué abierta la primera canasta, Javier Olmedilla descendió de un árbol y formó "quórum".

—¡Queridos míos! Pues verán ustedes: resulta que este año no quería importunarlos con mi presencia. "Vamos -- me dije --, vamos a dar un paseíto por el campo...". ¡Y, apenas me instalo sobre este árbol..., ¡zas!, hete aquí que aparecéis vosotros traídos por el destino!...

Tres parientes de Javier Olmedilla se suicidaron aquel día en el río Luján.

Un día, el 23 de diciembre de 1937, Javier Olmedilla cobró el sueldo que le pagaban en la empresa donde trabaja-

ba, y, mientras regresaba a su domicilio, hacía la siguiente reflexión:

—Desde hace 21 años no he faltado una sola Navidad ni un Año Nuevo a la mesa de mis parientes. No creo que a ellos les disguste, pero tampoco conviene abusar... Eso es: esta Nochebuena la pasaré sólo en mi covacha; mañana compraré las provisiones necesarias.

Aquella noche durmió con una aureola de santo sobre su cabeza, y sus sueños estuvieron poblados de pavos, dulces y vinos propios. En su festín gastronómico no asomaba ningún rostro torvo; en su plato no caían residuos sospechosos, ni cerca de él se clavaba algún cuchillo siniestramente arrojado... ¡Al fin, una gran fiesta sin los parientes!

Lo despertó un escandaloso golpear contra la puerta del departamento. Levantóse y acudió presuroso.

—¿Don Javier Olmedilla?

—El mismo...

—Disculpe, patrón: yo soy el cartero y...

—¡Hombre, tanto gusto! Bien, bien, el cartero, sí, el cartero...

—Este..., desearía saber si tiene usted algún motivo de queja por la entrega de la correspondencia.

—No, no tengo... Además, aparte de las boletas que me envían los partidos, en vísperas de elecciones, y uno u otro folleto...

—¡Ah, los folletos! Si usted supiera cuánto pesan los folletos.



—No sé; yo sólo recibo folletos pequeños, circulares...

—Usted es un santo, señor... No como ese canalla del departamento 14, que recibe folletos de cien páginas y sólo da una miserable propina para Navidad...

Javier Olmedilla se dió por enterado: puso cinco pesos en la mano del inesperado visitante, agradeció sus buenos deseos y se disponía a regresar al interior cuando un pie colocado entre la puerta y el marco le impidió cerrar.

—¿Qué desea usted?

—¡Oh, señor! Parece mentira que usted no me reconozca.

—Pues no, le juro que no sé quien es usted.

—¡Qué pena, Dios mío! Y yo que siempre le digo a mi ayudante: "¿Ves a ese señor? Es el que vive en el departamento 17... No olvides, hijo mío: ¡ese señor es el que arroja los mejores desperdicios del mundo!"

—¿Es usted el basurero, verdad?

—Efectivamente. Soy humilde servidor, me llamo Julián Lapacho; soy quien destapa su tacho, tenga buen o mal olor.

—¡Basta! Tome usted estos pesos y le agradezco infinitamente sus elogios acerca de mi basura... Buenos días, amigo.

Aun no se había extinguido el eco que en el pasillo dejaban las alabanzas del basurero, cuando otra mano llamó a la puerta.

—Buenos días, señor... Perdone la molestia, pero yo soy el cartero y...

—¿Cartero, eh? ¿Qué cartero? ¿No sabe usted que el cartero acaba de marcharse?

—No lo dudo, señor; usted se refiere al cartero de la mañana, seguramente... Pero este humilde servidor es quien trabaja expuesto al terrible calor de las tardes,

caminando y caminando mientras la gente apila felpudos en las cervecerías.

—Sí, claro... Ahora que no dejará usted de reconocer lo triste que es madrugar, como lo hace el otro cartero.

—¡Qué esperanza, señor! El trabajo es más sano durante la mañana; el aire tiene más oxígeno; hay menos tránsito...

—Ni una palabra más: tome usted diez pesos y asunto arreglado. Y aquí tiene usted otros cincuenta pesos para repartirlos entre los del otro turno: los que reparten durante la noche.

—¡Eso se llama ser criollo! ¡Es usted el último gaucho, señor!

Aquel día, Javier Olmedilla no tuvo tiempo ni para lavarse la cara. Detrás de los carteros y el basurero, llegaron el barrendero, el vigilante, el lechero, el almacenero, el sastre, la lavandera, el diariero, el cuidador de autos, el empresario de pompas fúnebres del barrio...

—¡Usted! ¿Qué servicios me reporta, dígame, con su cochería?

—No es culpa mía, señor. Considere que tengo un ne-

gocio para servirle y paso las noches en vela como si estuviese en capilla...

—Eso es de cajón, pero no comprendo por qué...

—No sea desagradecido, señor. Piense que yo le acompañaré con mucho gusto; que las manijas ser de bronce puro buscaré los cello más coscojeros...

—Tome la propina y no hablemos más de esto.

Y el digno broche de aquella jornada heroica lo puso el portero de la casa de departamentos.

—¡Hola, portero, qué milagro!

—Jé... Pasaba por aquí, ¿sabe? Me llamó el señor del departamento 34 para darme algo..., es lo que se acostumbra para estas fiestas, ¿sabe? Los pobres también tenemos derecho a festejar la Navidad, ¡qué diablos!

—Sí, es muy justo, sí.

—Sobre todo nosotros, los porteros, que recibimos las cartas y las entregamos; sacamos la basura a la puerta; renegamos con los proveedores de los inquilinos; en fin, mil dolores de cabeza por día. Y todo eso sin contar las cosas que uno debe aguantar: "que Fulano pelea con su mujer", "que usted llega borracho y arma un escándalo"...

—¿Borracho, yo?

—Es un decir. Ahora que a un inquilino tan elegante y simpático como es usted se le podría permitir eso y mucho más.

—¡Cuánto se lo agradezco! Tome usted estos ocho pesos y perdone que sea poco... ¡No tengo un solo centavo más!

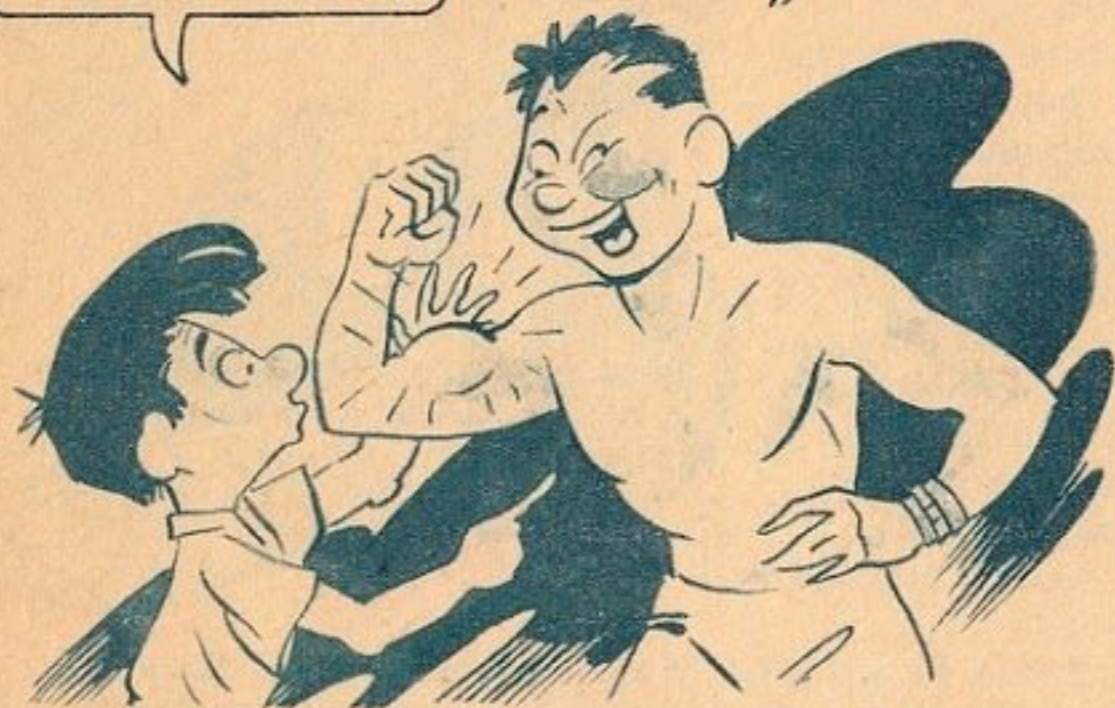
Y al sonar las veinticuatro horas del día siguiente, como lo hacía desde 1916, Javier Olmedilla se presentó en el comedor de sus parientes. Arrimó "su" silla a la mesa desbordante, y mientras apresaba un imponente trozo de budín, exclamó:

—¡Felices fiestas, muchachos! ¡Salud y que sea por muchos años!



¿QUÉ HACÉS  
PARA ESTAR  
TAN FUERTE?

Y... TOMO  
OVOMALTINA!



# OVOMALTINA

FORTIFICA EL ORGANISMO SIN ACUMULAR GRASAS



ES DELICIOSA FRÍA O CALIENTE

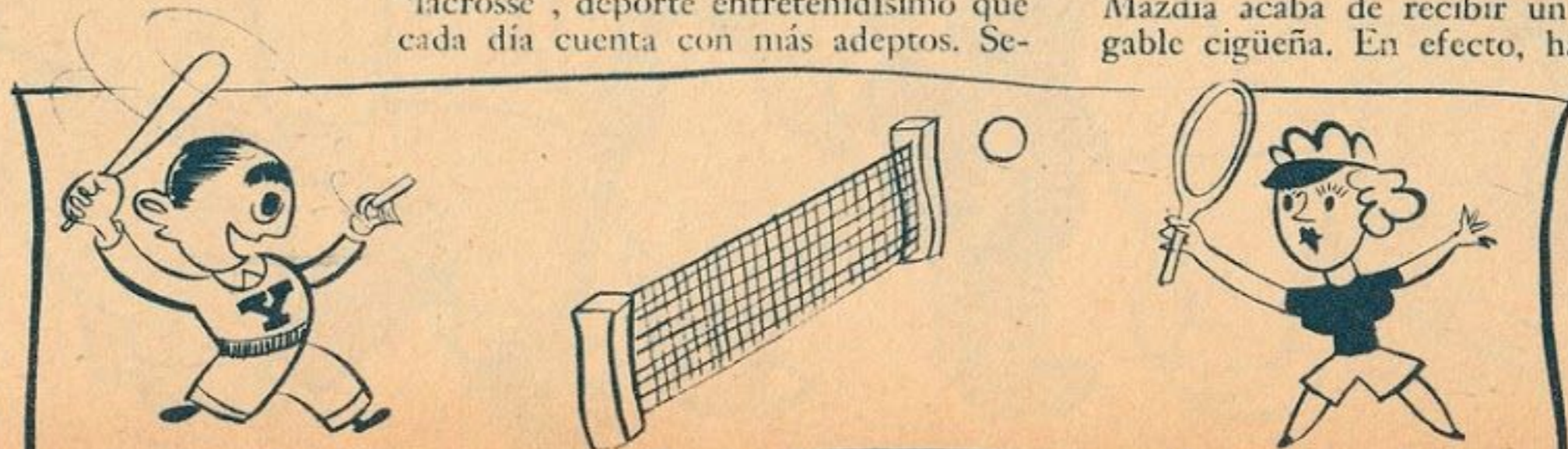
Concesionario: A. PERRONE - French. 2334 - Bs. Aires

## ADELANTE CON EL MUNDO

Diez operarios de las minas de plata de Del Monte, Méjico, se encontraron súbitamente dueños de 12.450 dólares cada uno, al hallar bajo el tronco de un árbol que derribaron la cantidad de 124.500 dólares. Dichos obreros reanudaban su trabajo después de una huelga que duró cuatro días.  
*¡Por qué la huelga no habrá durado unos días más! A estas horas los obreros podían ser millonarios...*

Por ARÍSTIDES

La prestigiosa jugadora de tenis Nora Denton ha contraído enlace en Inglaterra con J. Denton, renombrado jugador de "lacrosse", deporte entretenidísimo que cada día cuenta con más adeptos. Se-



gún algunas referencias recibidas, el "lacrosse" se practica utilizando un palo y un tejo.  
*Será ese deporte todo, lo entretenido que se quiera, pero no nos entusiasma. Ojalá nos equivoquemos, pero tenemos la impresión de que con el "lacrosse" los ingleses no llegarán muy lejos. Salvo que tengan viento a favor y no vayan a contramano.*

Una intensa ola de frío azota al Reich. La temperatura, que en Berlín llegó a descender hasta doce grados, en otros puntos, como por ejemplo Prusia Oriental, llegó hasta 20 grados bajo cero.  
*Esperamos que los alemanes no acusen a los judíos de provocar el frío para hacer negocio con la venta de pieles.*

Dos desocupados tuvieron en Praga la ocurrencia de insinuar la fundación de un club de Optimistas y,

de inmediato, más de un centenar de personas se plegaron a la idea. Actualmente el número de asociados de la entidad pasa de un millar.  
*Para que elogiemos abiertamente la idea de los checos, deberán primero éstos remediar una imperdonable omisión. ¿Qué esperan para nombrar presidente honorario del Club de los Optimistas a Mr. Chamberlain?*

En el estado de Coahuila, Méjico, la señora Zoraida Heath de Mazdía acaba de recibir un magnífico presente de la infatigable cigüeña. En efecto, hará cuestión de una quincena, el hogar de los esposos Mazdía se ha visto alegrado con la llegada de cuatro mellizos (tres varones y una niña), que disfrutan hasta el presente de perfecta salud. Este prolífico caso se registró en la localidad de Saltillo.

*¡Ni saltillo habrá dado el padre al enterarse del cuádruple regalo!*



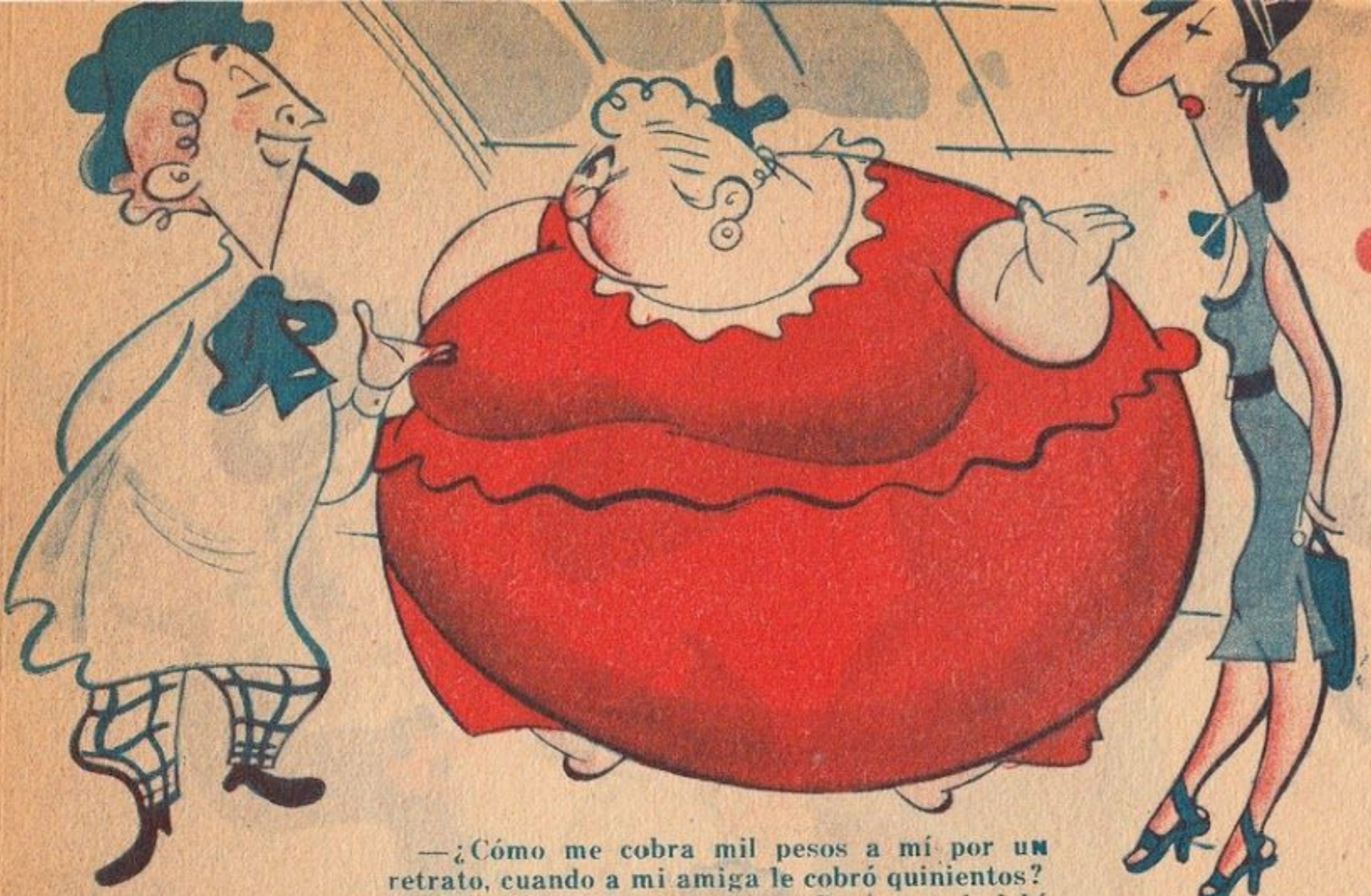


INSTANTANEAS  
DE LA CIUDAD

O. Blottg

# ¡CUIDADO con

—... si me gasto el aceite no podré concluir el cuadro que me han encargado... y si concluyo el cuadro... ¿con qué frío los huevos? ...



—¿Cómo me cobra mil pesos a mí por un retrato, cuando a mi amiga le cobró quinientos?  
—Muy sencillo, señora... Para usted debí usar tela reforzada.



—¡Animo, viejo!... También a Leonardo De Vinci le pagaron veinte pesos por su primer cuadro...  
—¿Y no sabes qué le dijo Leonardo a la dueña de la pensión?

# La PINTURA

—¡Es el único modo de tenerla un rato callada!...



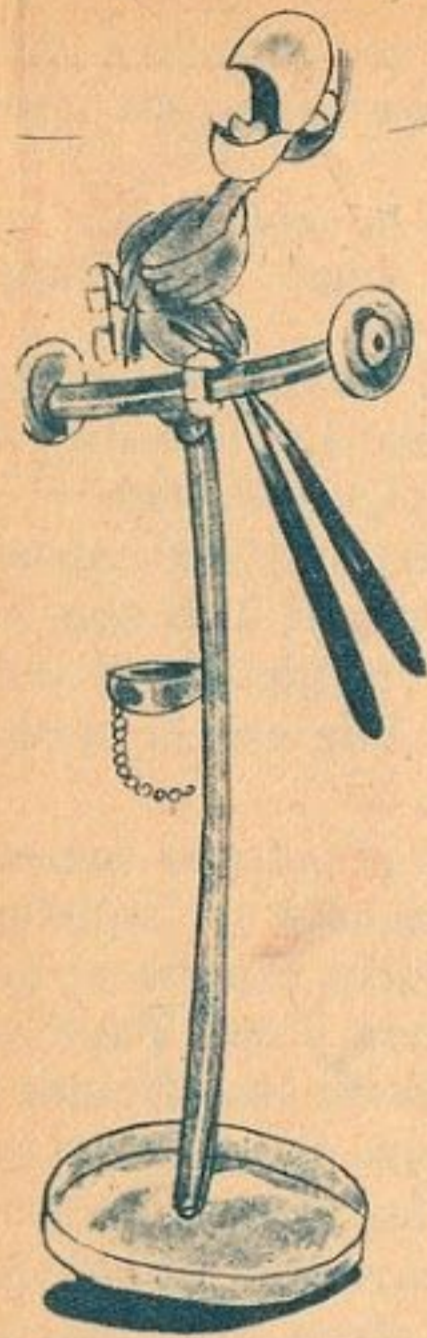
—¡Un chisdecido más y me quedo quiedo!... ¡Jo, jo, jo!...



—¿No expones?  
—¡No!...  
¡Porque me expongo!

FERRO





**EL AEROPLANO GIRATORIO**

¡Qué suerte para uno quedarse solo! No sé si todos los loros sentirán lo mismo que yo cuando la familia sale y se quedan a cuidar la casa. Pero hay que tener en cuenta que no todos los loros tendrán que aguantar a una familia como la de Pancho Argüello.

Por eso ayer, cuando se decidieron a salir todos de paseo a la costanera, respiré profundamente. Un día de tranquilidad son diez años de vida y me quedo bastante corto. Les puedo asegurar que a pesar de que un gato de la ve-

ro de Lorenzo y de dónde provenía su descompostura. Pues nada. Que Luisito no se atrevía a subir solo en el aeroplano giratorio, y Lorenzo, ¡cuándo no!, se ofreció a acompañarlo. Y esto, en realidad, no hubiera tenido importancia si al aeroplano no se le hubieran descompuesto los frenos como ocurrió.

Mientras fueron a buscar al mecánico y consiguieron desconectarlo, la vuelta, con gran júbilo de Luisito, se prolongó por espacio de veinte minutos. Y aquello fué el acabóse. Lorenzo, que al principio se mostraba muy satisfecho de poder gozar de unas vueltas de más y saludaba con un pañuelo a Ofelia cada vez que pasaba, comenzó a sentirse mareado y a descomponerse.

Dos veces que se asomó del aeroplano, pálido y con los ojos en blanco, bastó para que la bobalicona de su mujer creyera que iba a perder al "tesoro" de su marido, y se desmayase cinco veces hasta que consiguieron detener el aparato y sacarlo más muerto que vivo a Lorenzo, y saltando de contento a Luisito.

De todo esto me enteré en menos tiempo del que canta un gallo, pero de ahí no provenían las discusiones ni el enojo de don Pancho. Éste estaba indignado por las consecuencias que tuvo para su bolsillo la descompostura de Lorenzo, que bien como dijo para él "no fueron más que exageraciones".

Don Pancho, para que se le pasase la descompostura había tenido que conducir a Lorenzo hasta una confitería y 'hacerle beber "algo fuerte". Y, naturalmente, Lorenzo tomó el primer coñac y como si nada. No se le pasaba

Tomó el segundo y no surtía efectos. Y el tercero y ¡tampoco!

Y he aquí la indignación de mi patroncito que exclamaba, echándole largas miradas a su yerno, como si tratara de incendiarlo:

—No hubiera sido nada que se descompusiese. Ni de que se tomara tres y hasta cuatro coñacs. ¡Pero eso de que se acabara la botella y tuviera que correr con el gasto, eso no lo puedo tolerar!

Y si tenía razón don Pancho. ¡Lorenzo tras el mareo con el aeroplano giratorio, se había agarrado un mareo de ni te nuevas!

**LA FAMILIA DE PANCHO ARGÜELLO**

(Un Argentino 100 x 100) \* Por el Loro de la Casa

ciudad, un monstruo, un verdadero monstruo, atentó contra mí aprovechando que no había gente, disfruté como nunca un día de descanso. Pero así como disfruté, así tuve que aguantarlos al regreso.

Entraron a las corridas. Ofelia con su mal criado, que de tantas horas se le había pasado y venía hambriento. Don Pancho, de un carácter que se lo llevaban todos los diablos. Todos eran gritos y discusiones. Pero ustedes, como yo, estarán deseando saber qué había ocurrido con el gazañá



**ESTUDIE Y TRIUNFARÁ!**

Enseñamos por Correo: ● **OTORGAMOS DIPLOMAS**

RADIO  
AUTOS  
SASTRE  
DIESEL  
MODISTA  
COMERCIO  
TENEDURIA  
CONTADURIA  
DIBUJANTE  
ORTOGRAFIA  
ARITMETICA  
CALIGRAFIA  
PUBLICIDAD  
VENDEDOR  
TAQUIGRAFO  
PROCURADOR  
CONSTRUCTOR  
ELECTRICISTA  
CORRESPONDENCIA

**Reconocemos lo pagado en otra escuela.**

**Devolveremos el dinero al alumno desconforme, el primer mes.**

**REGALAMOS las lecciones, papeles, sobres, carnet y equipo.**

**Fundadas el 2 de enero de 1915, son las Escuelas más importantes.**

**ESCUELAS SUDAMERICANAS**  
689 - Avda. Montes de Oca - 695 - Buenos Aires.  
(Palacio propiedad de estas escuelas).  
Director: PATRICIO C. RYAN, Bachiller y Contador.

NOMBRE.....  
DIRECCION.....  
LOCALIDAD (15).....  
Envíe este cupón y recibirá informes.

ESE día se cerraban las inscripciones para intervenir en las formidables olimpiadas a realizarse en las doradas arenas de la Cote Blue.

¿Que dónde está eso?, preguntarán ustedes. Lejos, muy lejos...

Noventa y nueve países habían designado sus representantes del músculo, dispuestos a hacer subir al tope del mástil la bandera representada.

Los miembros del Comité Olímpico se hallaban desesperados buscando en la mitología algún país que completara el centenar para llevarse el cetro de haber sido la suya la competición más concurrida.

Atlántida, a quien le habían hecho llegar un cable marino, no daba señales de vida. Era como si se la hubiera tragado la tierra.

De pronto, en la oficina receptora de inscripciones, el timbre del teléfono sonó con voz veloz y metálica. Alguien auscultó el tubo y lanzó un vulgar:

—¡Hola!

—Le hablamos de Constipanopla, para que nos inscriban en esa olimpiada. Mañana mismo vamos para allí. Llegaremos en dos semanas.

—¡Eureka!

—No. Constipanopla. No vayan a inscribirnos mal, cuidado...

Al cabo de dos semanas, la Filarmonía de la Cote Blue, compuesta por 42 profesores y un director,

estaban como un solo hombre frente al muelle, esperando la llegada de la delegación del nuevo país, al que, luego de penosas búsquedas en el mapamundi se le había "individualizado" oculto en el Quinto Congo.

Pero grande fué el chasco de todos cuando vieron

bajar del barco anunciado a un solo hombre, que ocultaba sus formidables bíceps bajo un saco a cuadros.

—¿Y el resto de la delegación? —le espetaron.

—Soy yo, único y exclusivo. Me llamo Pepe Pape.

—¿Y qué sabe hacer?

—Calceta con punto cruz. Juego al dominó y hago un redondel con un punto en el centro sin levantar el lápiz. ¿Quieren ver?

Lo dejaron por imposible. Era un loco que les había completado el centenar. Por eso lo perdonaron.

Pero el estupor comenzó a cundir en aquellos incrédulos cuando al día siguiente Pepe Pape se llegó hasta sus oficinas y pidió que lo anotaran en todas las pruebas: maratón, carreras de fondo, de las otras, natación, tiro al blanco, carreras ecuestres, remo, desde el bote de dos hasta el de ocho; "pentathlon", esgrima, saltos ornamentales, box, regatas y otras cositas. Pero lo extraordinario comenzó el día que se iniciaron las pruebas.

La maratón se la ganó de punta a punta, y llegó tan fresco que se puso a jugar al rango con los pibes que lo aclamaban. Los que no creyeron en él, se quedaron mudos.

Cuando de dos brazadas lo dejó atrás a Tarzan Weismu-



# EL OLIMPICO

Por MARIANO DE LA TORRE

Divito 1938

ller en los 100, 200 y 400 metros, la gente abrió la boca y no la cerró hasta que quedaron roncacos. Todas las demás pruebas de natación se las echó al bolsillo como si fueran manías.

En la posta acuática la sorpresa del mundo llegó a la cúpula al ver cómo esa pantera salía del agua para cambiar el banderín de mano y volvíase a arrojar del trampolín, radiante de vitaminas. ¡No haberle apostado en la posta!...

Los negros Metcalfe y Owens quedaron blancos de vergüenza cuando Pepe los pasó como a postes en los cien metros llanos.

"Cocoa" Lovell perdió el título y siete dientes a manos de esta fiera.

Se chupó todas las categorías como un sorbete de ananá, pues es bueno saber que entraba en peso por medio de un régimen vigorosísimo.

Las grandes raquetas británicas fueron empequeñecidas a pelotazos.

En fútbol, los uruguayos y los argentinos fueron eliminados como pobres murguitas por el team que integraba Pepe solo, que justificaba la teoría de que la mejor defensa es un buen ataque. La pelota la tocaban los otros solamente para sacarla del fondo de la red.

Las regatas a vela se corrieron en un día sin viento. Sin embargo, nuestro héroe marcó un record interplanetario, soplando sobre los foques. ¡Qué pulmones!

Los saltos ornamentales fueron suyos con tal limpieza que ni se mojó.

En las pruebas acrobáticas de la barra, casi pierde. Sucedió que la falta de aliento casi lo desmoraliza. Todos tenían hinchada, menos él, que no se había traído

"la barra". Así y todo ganó. ¡Qué formidable espíritu!

Cuando se apagó la llama olímpica, su puntaje total señaló el triunfo aplastante de Constipanopla con cinco mil puntos a favor.

Pepe fué invitado solemnemente al gran baile de despedida dedicado a los campeones, donde debían



entregarle todos los premios en existencia, o sea todos los que había ganado.

Cuando se le vió entrar, atlético y fornido, una salva de aplausos partió de los cinco costados de la sala

(era pentagonal). En su honor, la orquesta tocó en primer término el himno de su país y luego el de la Cote Blue. En su honor, también, se ejecutó el primer vals, y hacia él se dirigió la esposa del primer ministro para rendirle el homenaje digno de su ínclita performance.

—Vengo a suplicarle que demos comienzo al baile. Es el ritual olímpico. De paso podré vanagloriarme de haber bailado con el hombre más extraordinario de la tierra. ¿Bailamos?

Nuestro hombre, poco habituado a tales protocolos sociales, la miraba sonrojado, con deseos de decir algo. Daba la impresión de que se le trababan las palabras.

—Este..., usted..., yo..., el vals...

—¿Es que no le gusta bailar el vals? ¿Prefiere, tal vez, un fox americano, una rumba, una chacarera o un tangón del maestro Canaro?

—No, el vals me encanta, pero... no sé... es un caso curioso...

Una mano anónima lo empujó a la pista y Pepe tuvo que tomar a la primera mujer de la república y comenzó a taconear.

Su paso era rítmico y fuerte. Sin embargo, todavía quería alegar algo, decir no sé qué...

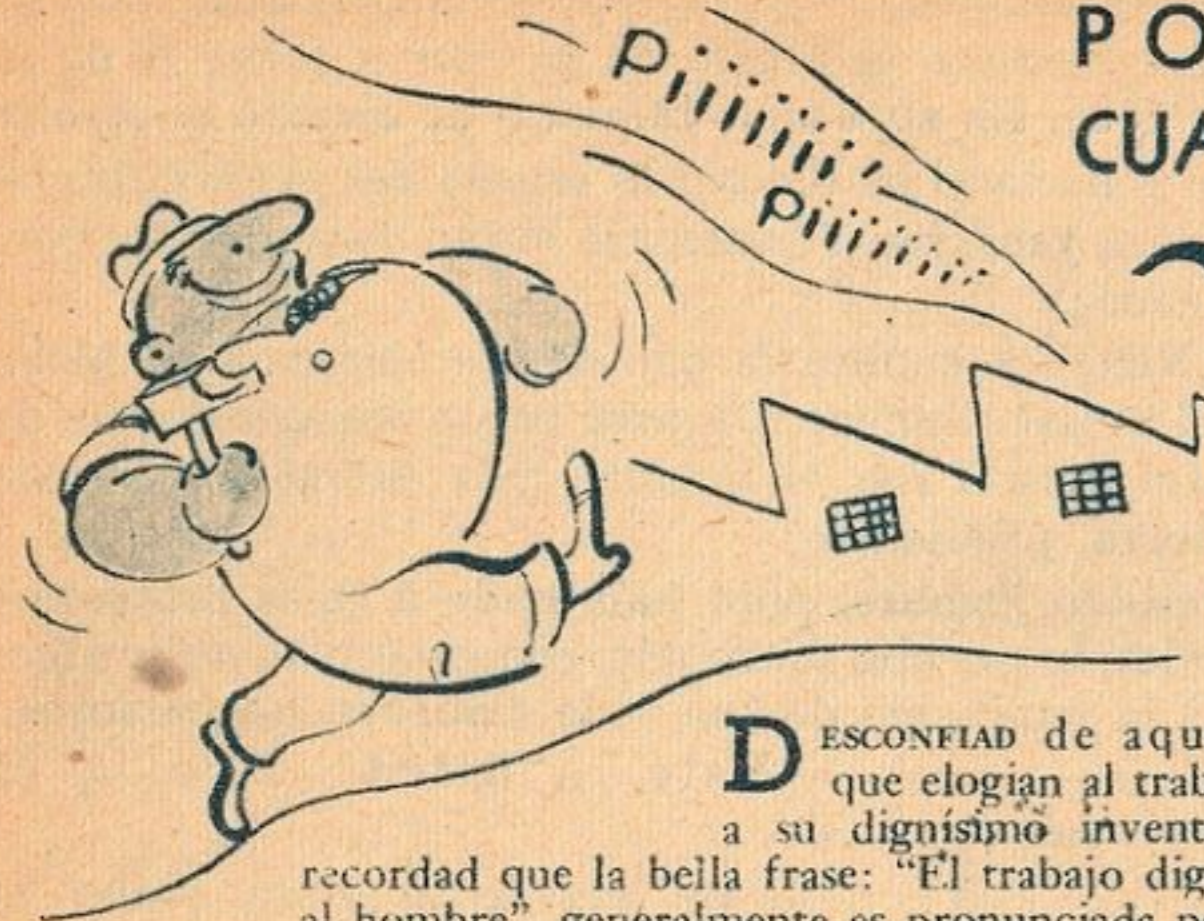
—Este..., yo..., me va..., desearía explicarle...

De pronto, su voz se cortó. Sus ojos mostraron todo el blanco de que eran capaces y sus piernas se doblaron. El fenómeno del siglo cayó sobre el "parquet", redondo como una "fugassa" y llorando de rabia y de vergüenza.

Cuando pudo recobrase, ante veinte médicos que se pechaban para auscultarlo, recién entonces pudo decir:

—Este... Yo ya lo sabía... En el vals... ¡me mareo!

POR UNO  
CUALQUIERA



**D**ESCONFIAD de aquellos que elogian al trabajo y a su dignísimo inventor, y recordad que la bella frase: "El trabajo dignifica al hombre", generalmente es pronunciada por individuos que no tienen el menor interés en dignificarse, prefiriendo vivir de su lácteas rentas. En cuanto a lo de que "El trabajo da salud", contádselo a los peones del Chaco, y respecto a que "El dinero no hace la felicidad", podéis ir con ese cuento a los dos millones de habitantes que se destrozaron para adquirir un vigésimo frente a la administración de la lotería...

Por eso, y mucho más que podría recordaros en un tomo de 500 páginas, he torcido el gesto al leer esta manifestación de la descalabrada Musa:

ARGENTINA  
RANCHERA

*El trabajo es nuestro amigo  
y tranquilos vivimos  
y, al dorarnos como el trigo,  
feliz nos sentimos;  
pero si suena el clarín  
y a la Patria hay que salvar,  
como esos grandes varones  
sabremos triunfar.*

Letra y música de: H. Lomuto

Ni al compás de una ranchera puedo admitir que alguien se proclame amigo del trabajo... ¿Con qué beneficio, además? Vaya y pase que gracias al trabajo tranquilos vivimos, como dice la Musa, pero eso de que reboecemos de felicidad al "dorarnos como el trigo", ya es más discutible. Juego cualquier cosa a que no hay hombre ni gramática que aguante tal cosa: el hombre, porque al empezarse a dorar, correrá el riesgo de verse empujado en la primera sucursal del Banco de Préstamos, y



la gramática, porque pondrá su grito en el cielo cuando lea: "feliz nos sentimos"... ¿Estamos? El singular de feliz nunca hará buenas migas con el plural de "nos sentimos", por la sencilla razón de

que quienes nos sentimos somos los trabajadores y el feliz es el patrón, que se embolsa los beneficios. Más claro, agua.

Es opinión generalizada que los banquetes sólo sirven para hablar mal del "homenajeado", arrojar panes al vecino o llevarse a casa un par de servilletas y media docena de cubiertos; y

contra la más generalizada opinión de que los discursos son una peste y deberían ser suprimidos conjuntamente con quienes tienen la poca vergüenza de pronunciarlos, me permito ofrecer esta prueba de lo contrario:

HAY QUE ENTRAR  
TANGO CANCIÓN

*La barra está reunida; me dan la despedida, — pues dentro de unas horas me voy a "casorear". — ¡Dios mío, con qué pena yo dejo a los muchachos, — pues como el Mateo, "Señores, hay que entrar"!... — Con ellos cuántas veces busqué nuevos amores, — pero llegó el momento, falló mi corazón.*

Me parece muy bueno ese derroche de sinceridad después de los canceones a la Ros-

sini" o los raviolos engrudados, platos ambos que vienen a ser algo así como la cédula de identidad de los banquetes. ¡Cuánta emoción siente el tipo que se va a "casorear" y Dios mío, con cuánta pena él deja a los muchachos! Tanta sinceridad, traducida al buen romance significa que el hombre no tiene ni maldita la gana de arrimarse al Civil; si lo hace, es porque "hay que entrar" o porque "llegó el momento y falló el corazón". En idénticos trances oratorios, otros novios dirían que no sienten pena al dejar a la muchachada, pues van a ser más felices con sus esposas; no buscarían el símil del Mateo, pues no querrán dar la sensación de haber sido arrastrados a la horca; y, finalmente, no confesarían que falló su corazón, pues un corazón que falla bien poca cosa vale, y, en cuestiones de casamiento, la lógica reclama un triunfo del corazón... Y todo lo anterior es nada comparado con lo que sigue:

*Y aquellas muchachitas amigas de parranda eran encantadoras, sencillas por demás, pues con una milonga de modesta "fonola" y un vino baratieri logramos contentar.*

Letra de: Ginés Miralles.

Digan ustedes si recuerdos así no son como para enternecer a la más dura peña o al salpicón de ave "made in cogote", y tire la primera piedra quien crea que es negocio casorearse dejando a tan encantadoras muchachitas amigas de parranda...

¿Se imagina el desgraciado mortal, émulo de Mateo, que su esposa se contentará con vino baratieri y una modesta fonola? ¡No, m'hijito! Ya verá cómo le saldrá cara la farra cuando su digna consorte le exija Souternes (cosecha 1904) y la orquesta D'Arienzo para el almuerzo, y champañá cuadruple sec y un concierto del maestro Buccino para la cena.

Decididamente, quien deja una compañía de muchachitas encantadoras y sencillas por demás por una esposa que le sacará canas verdes, no se merece un banquete de despedida.



# Vivisección de la Musa



# ¡HAY QUE CONVENCERSE!...

espíritu invocado, que se dirigió directamente y con voz modulada a Rossini:  
 —Yo soy tu sastre Rodríguez; ¿qué quieres de mí?...  
 Aguantando la risa, Carlos le gritó:  
 —Era para decirle que puede esperar sentado a que le pague el último traje que me hizo... ¡Se va a poner viejo de tanto esperar!...  
 —No me importa —res-

Por E. A. MHOR

—No, a mí no me van hacer creer eso...  
 ¡Nunca, nunca!...  
 Así gritaba Carlos Rossini cuando le hablaban del espiritismo y cuando lo invitaban a reuniones que se hacían en casas de sus amistades.  
 —¿Ir yo?... ¡Ustedes están completamente locos! Y tanto y tanto hicieron — la gota de agua horada la piedra — que una noche, a regañadientes, Carlos Rossini se dejó llevar del brazo por sus amigos hacia la casa en la cual, en esa oportunidad, iba a realizarse una sesión.  
 En una habitación de muy reducidas dimensiones habían muchas personas que hablaban en forma apenas perceptible. Sus rostros eran graves y sus expresiones lo debían ser también. No bien llegó Rossini y sus amigos, se oyó un golpeteo de manos, se apagaron las luces, dejando solamente de éstas una de luces rojas, y, cerrándose la puerta, quedó todo a oscuras...  
 —Ahora comienza la sesión — le dijeron a Rossini.  
 —¿Así, a oscuras?...  
 —Así...  
 Durante unos minutos la tiniebla mantuvo sin hablar a Rossini, hasta que, al fin, codeando al amigo más cercano, murmuró:  
 —Yo quisiera invocar un espíritu, ¿puedo?  
 —Pídeselo al médium...  
 —¡Quisiera hablar con Rodríguez, mi ex sastre!... Unos minutos de silencio y al rato apareció el

pondió el espíritu —. Aunque no me abone el traje, le donaré lo mismo la trastada...  
 —¡No! ¡No puede ser!... —gritó Rossini—. Esto es una vulgar parodia... Mi sastre, poco antes de marcharse, prometió cortarme la cabeza si no le pagaba el último traje...  
 —¡Chits!... ¡Chits!...  
 —¡Silencio!...  
 Reinó el más absoluto en la diminuta habitación, hasta que pasados algunos minutos, nuevamente Carlos Rossini codeó al amigo:  
 —Quisiera invocar el nombre de un amigo. Hablar con él...  
 —Pídeselo al médium...  
 —¡Quiero hablar con Fidel Pérez, mi gran amigo difunto!...  
 Una voz de ultratumba, exclamó:  
 —¡Fidel Pérez, presente!...  
 —¿Eres tú, Pérez?  
 —Sí; soy yo...  
 —¿Qué tal, viejo?... ¿Estás bien?...  
 —Muy, pero muy bien...  
 —¿Te hace falta algo?... ¿Necesitás algo?...  
 —¡Oh, sí, sí!... Oye Rossini: ¿por casualidad no tenés a mano treinta pesos para prestarme?...  
 Rossini se levantó de un salto, tratando de ganar la puerta:  
 —¡Basta, basta, señores!... ¡Es él, el mismo Fidel Pérez en persona!... ¡Es cierto, es cierto!...  
 Y abriendo la puerta, salió corriendo como alma que lleva el diablo.

## Sea Experto

# EN RADIO

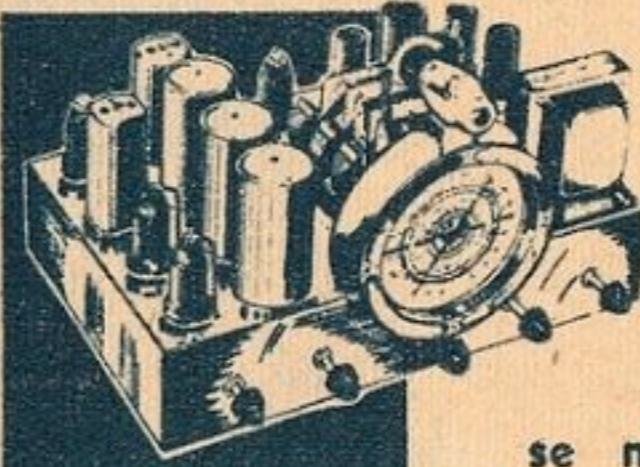
## GANE MAS!



EN LAS DIFUSORAS  
 RADIOMECANICA - COMUNICACIONES  
 CINE SONORO - TELEVISION - ETC.

se necesitan los servicios de los Técnicos competentes, y las oportunidades para independizarse económicamente. son muy numerosas en la América Hispana  
**ESTUDIE EN SU CASA** esta interesante carrera por medio de correspondencia, siguiendo el método **ROSENKRANZ**, práctico y fácil por excelencia, y en corto tiempo podrá ser de los elegidos a ocupar las brillantes posiciones que se les reservan a nuestros alumnos diplomados.

**PIDA ESTE LIBRO GRATIS QUE SERA SU PRIMER PASO AL EXITO**



RECIBE ESTE EQUIPO GRATIS

**ENVIE ESTE CUPON** →

**NATIONAL SCHOOLS** (de California, E. U. A.)

Oficina Sucursal: — Edif. Banco de Boston (1er. Piso)  
 BUENOS AIRES, REPUBLICA ARGENTINA Dpto. Núm. 821 - C. 1  
 Mándeme su Libro GRATIS con datos para ganar dinero.

NOMBRE .....

DIRECCION .....

LOCALIDAD .....

PROVINCIA .....

EDAD .....

# DE OREJA A OREJA



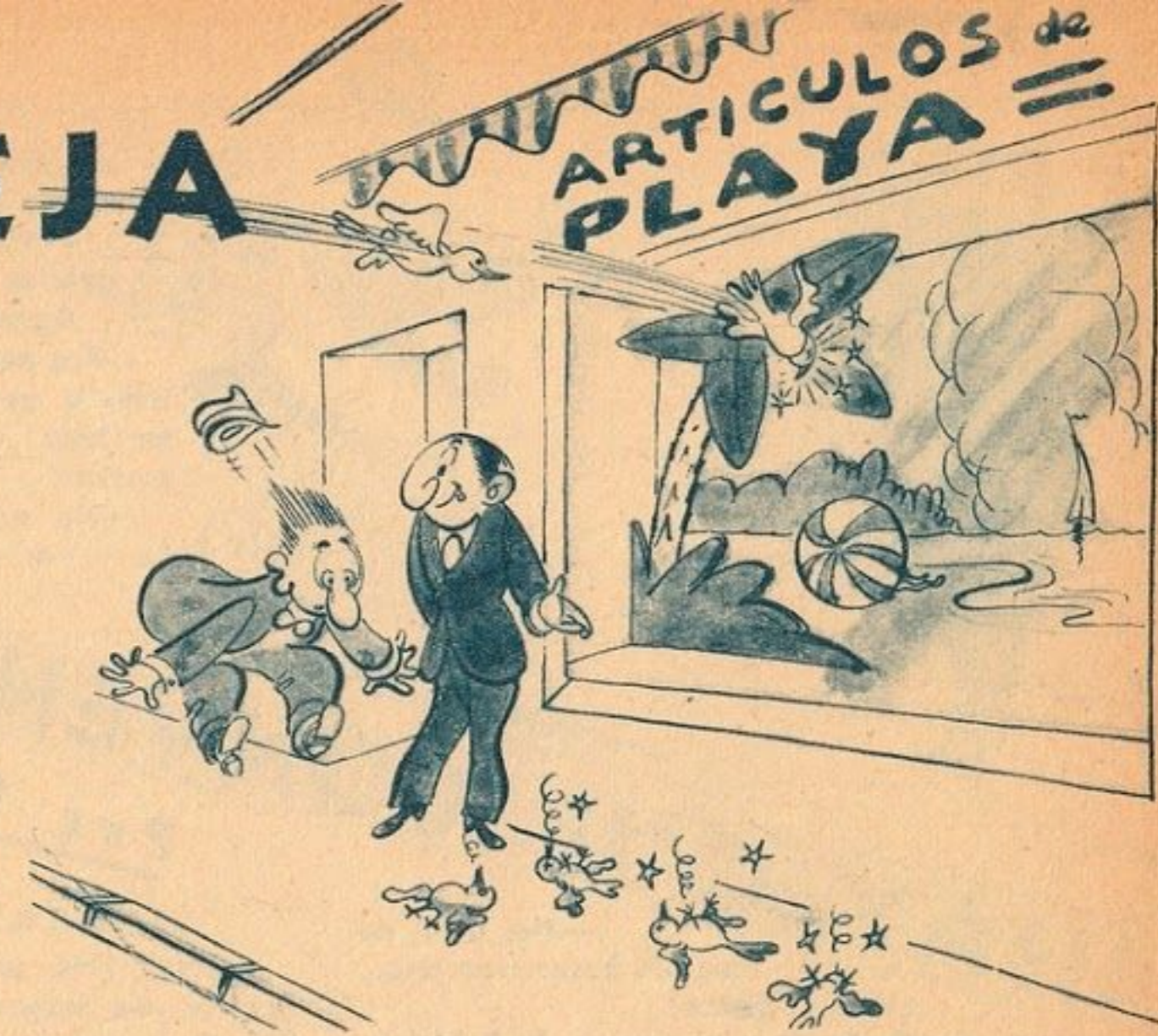
**EL ZORRINO.**—¡Yo no quiero jugar a las escondidas; me encuentran siempre el primero!...



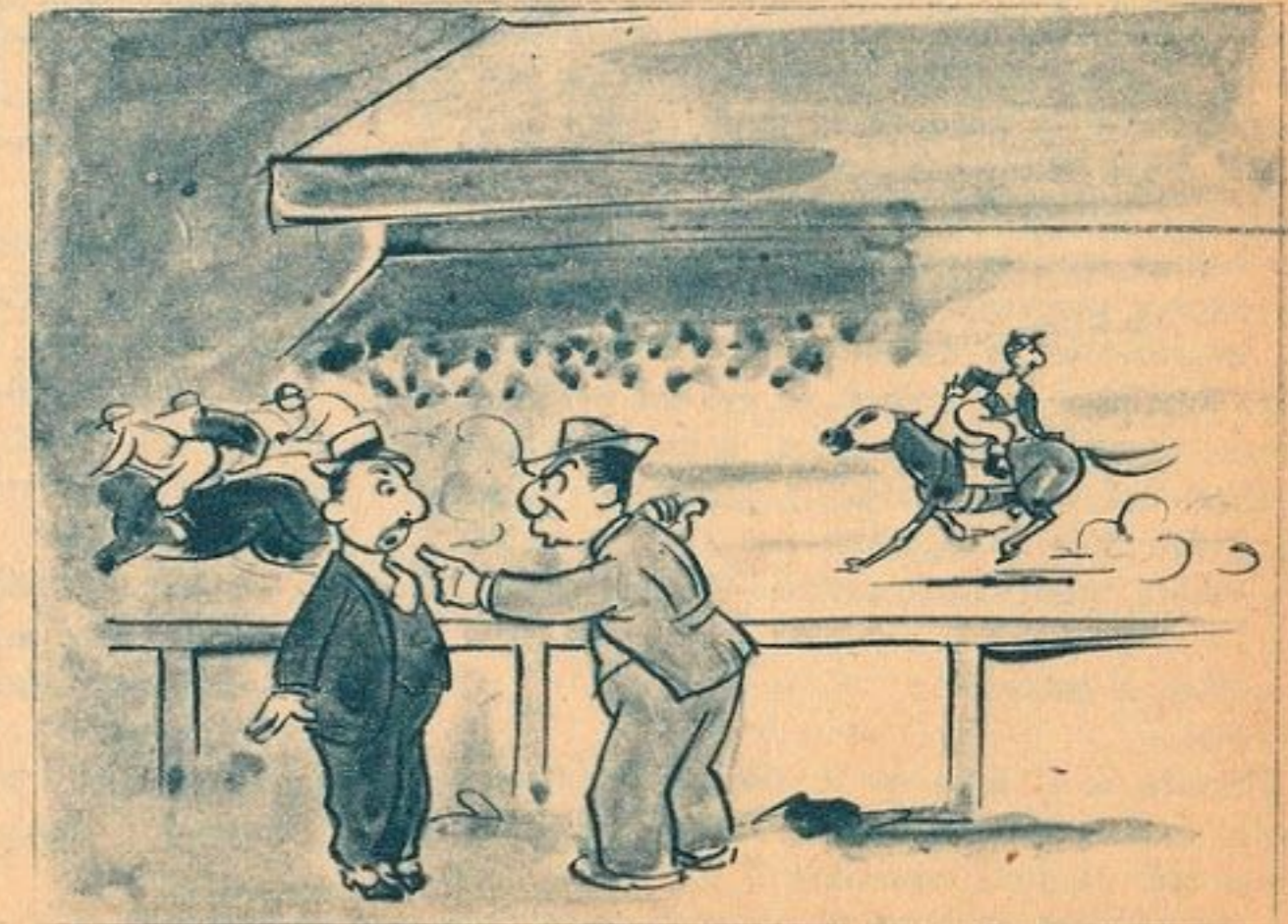
—¡Que sea bien tierno! ¿Eh? He invitado a usted y su señora a cenar en casa esta noche!



—¡Usted nunca logrará nada!... ¡Se descorazona en seguida!



—¿Ve?... ¡Después usted dice que yo no sé hacer vidrieras reales!...



—Pero... ¿Estás seguro de que dopaste al caballo?



## ¡NO HAY QUE PERDER LA LINEA!

Por A. B. C.

**S**I algo hay que preocupe a las *girls* en trance de ennoviarse y, más aún, a las que ya están al borde (añito más o menos) de no ennoviarse, es la línea.

Y no hay muchacha, así sea su silueta la de una figurina o su polo opuesto, que no pase sus buenos desvelos

esfuerzos por mantenerse en su puesto de vanguardia de gorda campeona, en primer lugar porque tiene varias y serias competidoras que amenazan sus posiciones, y en segundo lugar, porque así se lo ha pedido su futuro esposo, un jockey que gana sumas fabulosas por septenario y que, al verse él mismo esclavo de la balanza por mantener el insignificante peso que su profesión le exige, ha buscado unir sus destinos a los de una mujer que, con su frecuente trabajo mandibular, disfrute del yantar como no puede hacerlo él.

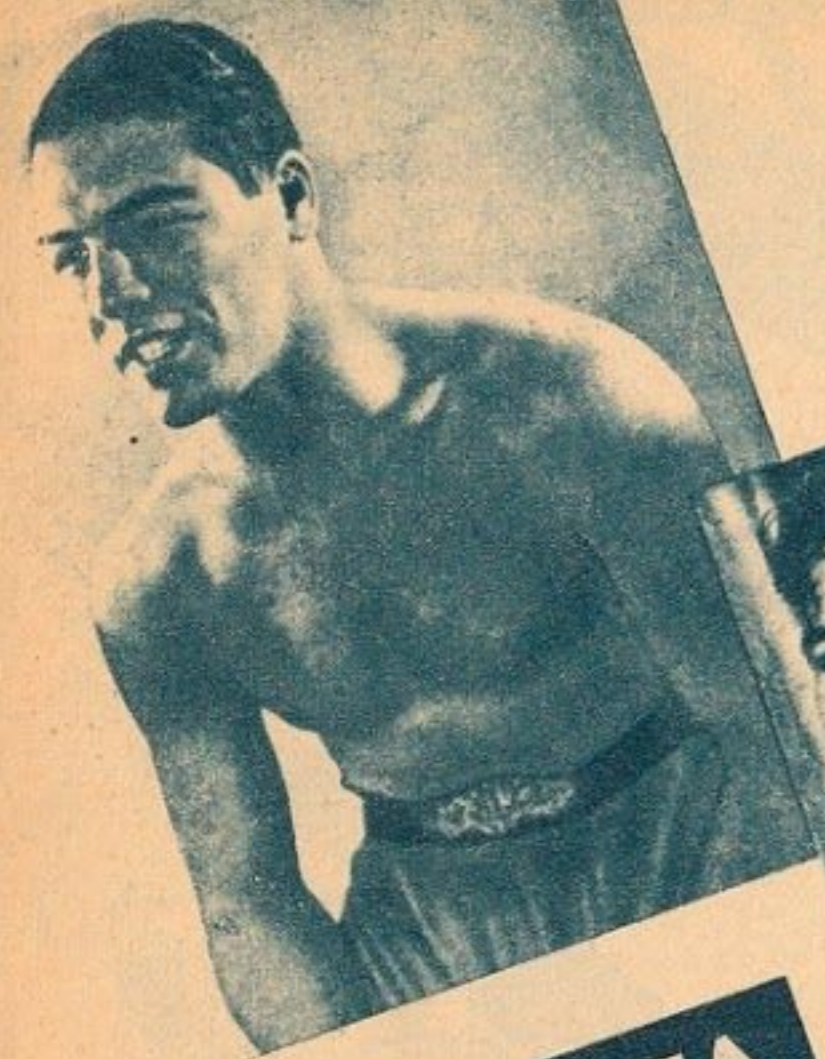
extrayendo raíces cuadradas hasta devanarse los sesos y realizando complicadas ecuaciones con el solo fin de reducir el cotidiano menú a su mínima expresión, porque se lo impone el aumento del consabido kilito (así le llaman ellas, pero en realidad son tres por lo menos).

Tan pavorosos caracteres reviste el insoluble problema que, sesudos hombres de laboratorio, han puesto sus fórmulas químicas, sus alambiques y retortas al servicio de la causa común, de esta cruzada contra la obesidad. "¡Guerra al tejido adiposo!", gritan las mujeres, que hoy en día tienen menos empacho en declarar abiertamente su edad antes que su peso.

Pero toda regla tiene su excepción y en este caso ella es Rose Nanez, una joven de veintitrés años de edad y trescientos y tantos kilos de peso, según asegura orgullosamente ella misma. Recientemente dió a la publicidad su menú (el cual lamentamos no poder reproducir por falta de espacio) como una demostración de su tesonero esfuerzo por mantener su esferoide silueta. Rose asegura, y nos creemos en el derecho de no creérselo, que realiza verdaderos

**Si un dolor le domina,  
prefiera Cafiaspirina**

*Contra un dolor de cabeza, muelas u oído, inesperado, tome en seguida CAFIASPIRINA. Es el calmante de confianza. Su alta calidad está garantizada por la famosa Cruz Bayer y su pureza está protegida, tableta por tableta, en papel celofán.*



## EL DOBLETE

En trece días el hispano Fenoy destronó dos invictos: primero, Oscar Casanovas y después el crédito de "Rulito" Landini, Humberto Savoia.

Y para evitar que el juarado metiera las de carnaval, Carmelo se anticipó al fallo otorgándole a sus dos rivales una soba jefe. En verdad esperábamos que Savoia cumpliera una performance más puntiaguda. Pero en el séptimo round Fenoy ubicó su inmortal gancho de derecha y Humberto quedó en un decúbito perfecto por los diez segundos.

Claro que no fué un golpe de suerte, porque ya había empezado la paliza desde la segunda vuelta. Tanto, que al promediar la sexta, un hincha preguntó:

—Pero ¿qué le pasa a Savoia? ¡Está hecho un punching-ball!...

—Y, claro... — le respondieron —. Como mañana es Nochebuena, el hombre está haciendo su buena provisión de castañas.



## LA ANECDOTA

Jugaban Rosario Central y Newell's Old Boys en 192... y tantos. El match entre los clásicos rivales rosarinos había congregado más de diez mil personas y como ya los primeros tenían asegurado el campeonato aunque perdieran, en las tribunas se sintonizaban más chistes que improperios.

Los rojinegros habían abierto el score y el mono Francia, puntero izquierdo de los auriazules, había empatado. Erraron un penal los primeros y el mono Francia también erró un penal. Casi al finalizar el partido, el center-half Salcedo, de Newell's, se rompió la cabeza al chocar con un rival y cuando se estaba sobre la hora, el center-francia se la rompió contra un poste.

Y entonces fué cuando un conocido hincha de Rosario Central, el inmortal Chicharra, comentó con acierto:

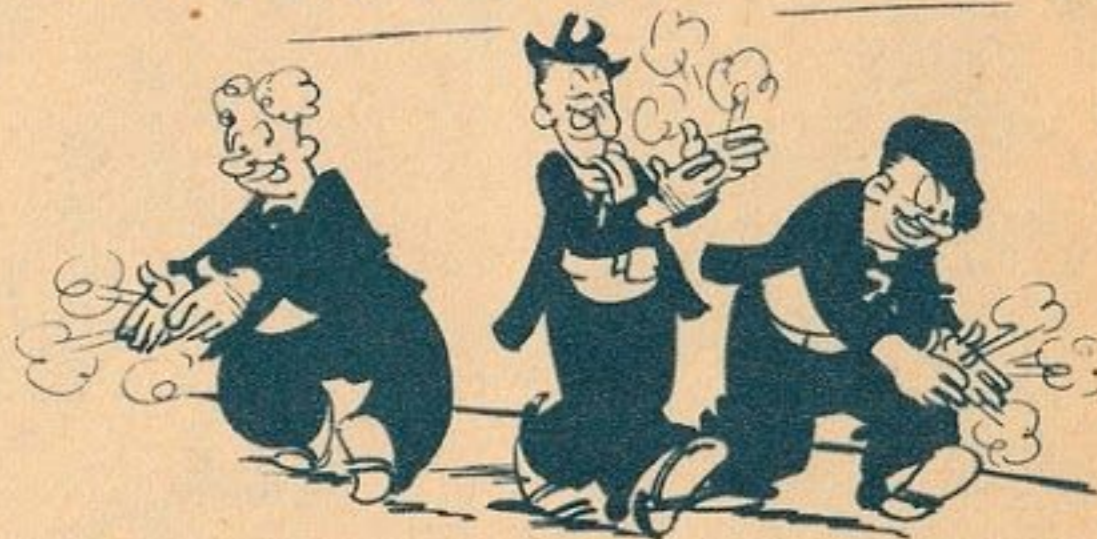
—Este Francia no hace más que repetir todo lo que ve. No se puede negar que es el mono Francia.

Por  
IPIPURRA

# MENÚ

## REIVINDICACION

El domingo 25 todos los burreros viejos salieron de Palermo fro-tándose las manos de pura satisfacción. También... ¡si en la tercera carrera había ganado El Pato!...



## FELICITACIONES

José Habarta, ese gran muchacho y muchacho grande que hizo de catcher en el Luna Park y de boxeador frente a Lovell y Firpo, cobrando sus buenos pestos, tuvo una participación jugosa en el segundo premio de los dos millones. Lo felicitamos emocionalmente, aunque ya es la segunda vez que acierta a la lotería. Porque Habarta se sacó la grande al pelear con Firpo en 1937. Pues si la pelea se hace diez años más para atrás, la participación hubieran tenido que ir a ofrecérsela allá, donde termina el subterráneo Lacroze...

## LA GRESCA

En el Hipódromo de La Plata Néstor Amarelle le puso verde la cabeza a su amigo Juan Liviano, mediante un golpe aplicado con sus anteojos prismáticos. Como el golpe recibido por Liviano fué bastante pesado, el juez dispuso la detención del turfístico agresor. No nos parece bien. ¿Acaso es la primera vez que unos anteojos prismáticos sirven para hacer ver las estrellas?

# DEPORTIVO

## CUIDADO CON IMITARLOS...

Como el partido resultaba de escasos atractivos y ninguno de los dos bandos tenía chance para el título, los muchachos se mandaron un asadito con cuero...

Y, para él, aprovecharon el de la pelota...



## BUENAS PERSPECTIVAS

Se anuncia, para el 25 de enero, una trenzada por la corona máxima del box entre el morocho Joe Louis y un compatriota de color, el retinto John Henry Lewis, campeón mundial de los medios pesados. Recordando que Lewis durmió, no hace mucho, merced a un mamporrazo del vasco Gastañaga, la opinión general anuncia que el cotejo de ambos oscuros será un espectáculo pobre.

Nosotros, sin embargo, sostenemos que va a ser una pelea de mucho "color"...

## BUENA DECISION

Después de recibir otra paliza jefe, el ex campeón Kid Chocolate anuncia su definitivo retiro. Hace bien, porque este Chocolate ya estaba convertido en una taza de "cascanilla".

## PEQUEÑECES

Sucedió en el campeonato argentino. Verdaderamente daba lástima el referee que dirigió el match entre San Juan y Mendoza...

~

*Películas al día.* Reestreno: "El pobre Pérez". A Pérez, arquero de Lanús, le hicieron este año nada menos que 95 goles...

~

*Verídico.* A Sastre, los pases le salen de medida...

~

En el salto en largo, ocupó la última colocación en el certamen provincial Rebusqui. Por lo visto, por más que "rebuscó" no logró salir de

la cola

**¡ESOS HINCHAS!**  
Los hinchas futboleros, lo desafían todo: lluvia, sol africano, incomodidades, revendedores... Pero el que presentamos, es aún más heroico. No encontrando ubicación, se pasó la hora y media de juego y la correspondiente espera en el intervalo, sentado en la cómoda posición que puede observarse... ¡Y después dicen que se acabaron los héroes!



## EL EJEMPLO

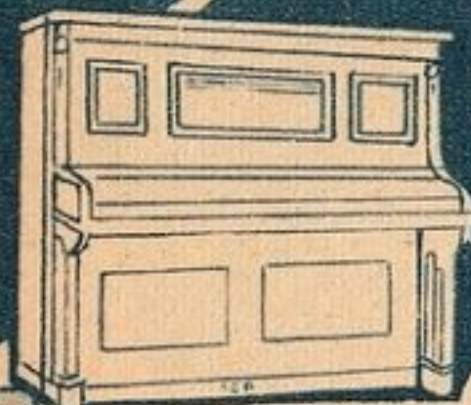
El alemán Hans Birkie es un habitué a las reuniones ciclistas del Luna. Ahora nos explicamos dónde aprendió a disparar tan bien del adversario

## DIALOGO MURAL

En uno de los patios de la Asociación del Fútbol Argentino, un simpatizante de Argentino de Quilmes pegó hace un tiempo este cartelito:

"El F. C. A. F. A. ha resuelto cancelar los abonos de primera que poseían los señores Benjamín Almagro y T. A. Lleres de Escalada y otorgarles, en cambio, abonos de segunda, por razones de economía".  
Y los otros días apareció la réplica: "La empresa notifica también que al señor Argentino de Quilmes le ha sido otorgado un simple pasaje de ida y vuelta..."

*Ofertas extraordinarias  
unicamente  
hasta REYES*



**BREYER H<sup>NOS.</sup>**

**SARMIENTO 757**

**PIANOS:** siempre insuperables. Grandes facilidades de pago.

**ACORDEON** de 8 bajos..... \$ **20.-**

**PORTATIL** con discos..... \$ **35.-**

**ARMONICA** a..... \$ **0.50**

y..... \$ **1.<sup>80</sup>** especial

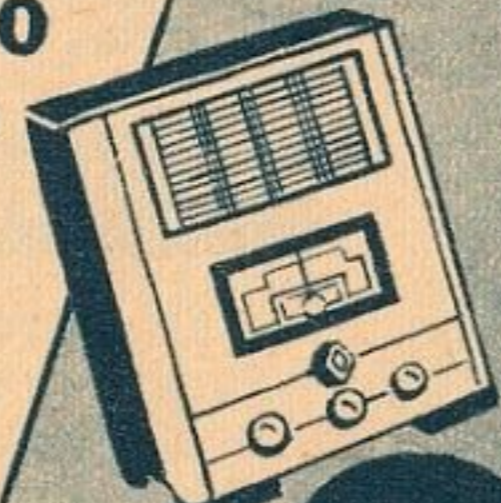
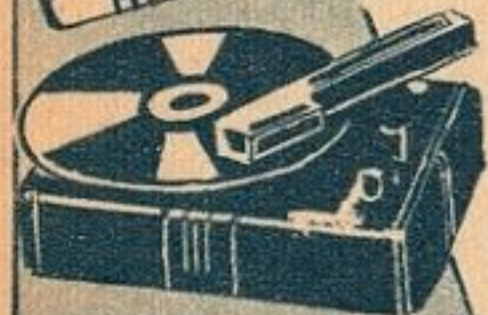
**TOCA DISCOS**

**VICTOR** ..... \$ **75.-**

**RADIOS** precios rebajados.

**GUITARRA** de concierto con estuche fino \$ **24.-**

**VIOLIN** con estuche y arco \$ **30.-**



**FALTAN COBRAR  
152 BILLETES  
DE LOS \$ 1.000  
QUE REGALA  
PATORUZU**

**Serie G**

- Desde el 82.266.661 al 82.266.680
- Desde el 82.255.741 al 82.255.760
- Desde el 82.100.071 al 82.100.090
- Desde el 84.689.701 al 84.689.720
- Desde el 83.400.201 al 83.400.220
- Desde el 84.671.581 al 84.671.600
- Desde el 87.513.601 al 87.513.620
- Desde el 85.784.801 al 85.784.820
- Desde el 85.769.126 al 85.769.145
- Desde el 88.844.401 al 88.844.420

El canje de billetes premiados se efectúa exclusivamente los días miércoles, de 16 a 18 horas.

A los 46 billetes canjeados, cuya nómina hemos venido publicando, agregamos ahora los que han sido pagados últimamente.

**COBRO DE PREMIOS**

Por cada billete que nos sea presentado antes del 5 de enero de 1939 y contra entrega del mismo, cobrará su poseedor \$ 6, o sea, \$ 1 por el billete premiado y \$ 5 como premio de su hallazgo, obligándose a facilitar su nombre y domicilio, a efecto de su inserción en PATORUZÚ. Los lectores del interior deberán enviarnos el billete premiado dentro del término establecido, por VALOR DECLARADO POSTAL, con el fin de que quede constancia oficial de su hallazgo, girándosele de inmediato el premio correspondiente.

88.844.420 — JULIO CESAR ARCE, Deán Funes 673, Capital.  
82.100.082 — RAUL COHAN, F. Bilbao 3281, Capital.

# COLECCION "PATORUZU"

Saben de la "alta traición" ¡Y habrá deliberación!



¡POR AQUÍ ME DIJO EL PADRI-  
NO QUE HABÍAN OÍDO LOS  
LADRONES CON EL GÜESO!



¡VAMOS A AVISARLES A LOS  
"SOCIOS" QUE EL INDI O ANDA  
BUSCANDO EL HUESO!



¡PULVERICEN EL HUESO!  
¡PRONTO! ¡PATORUZÚ  
LO BUSCA! ¡YO ME  
VUELVO PARA  
SEGUIR DESPIS-  
TANDO!

¡TRAIDOR! ¡TRAIDOR!  
¡FLAQUEÓ Y CASI OS  
DELATA!



¡UN MOMENTIT! ¡UD.  
NO SE VA! ¡TENEMOS  
QUE  
DELIBEGAG!

¿POR QUÉ  
CIERRAN CON  
LLAVE? ¡LE  
DIGO QUE  
TENGO QUE  
VOLVER!

¡Ved lo que os pasa, Isidoro, por vuestro afán del vil oro!



Azuza-  
dos por  
el  
Diablo,  
Gastón  
y el  
químico  
delibe-  
ran sobre  
la  
suerte  
que  
debe  
correr  
Isidoro!

¡FLAQUEÓ! ¡RECUERDEN!  
FLAQUEÓ!

¡HAY QUE  
IMPEDIR QUE  
EL TRAI-  
DOG-  
CIT SALGA  
DE AQUÍ!

¡LO  
ENCE-  
RRARE-  
MOS!



¡PUEDE IGSE  
NOMAS, MI  
QUEGUIT  
SOCIO!

¡SEGUIRÉ  
DESPIS-  
TANDO  
AL  
INDIO Y  
VUELVO!



¡BRAVO! ¡AHOGA  
LA SOGUIT...  
Y AL SÓTANO!

PAF



Mientras

¿PERO  
ANDE CA-  
NEJO CO-  
RRO SIN  
SABER CO-  
MO SON LOS  
LADRONES?  
¡GOLVERÉ  
A PRIGUN-  
TARLE  
AL PA-  
DRINO!

Se mete el indio en un brete, ¡y es por culpa del paquete!



Sí, él se quiere divertir. ¡Al freír será el reír!



¿Qué busca el Diablo? ¡Hola, hola! ¡Otra vez metió la cola!



Transfórmalo en troglodita, ¡esa simple pildorita!



### Cobra el asunto emoción. ¡El indio ha entrado en acción!



### ¡Se ha soltado la tormenta! ¡El caldo salió a la venta!



*Brota cual de una vertiente, el llanto de un inocente.*



*¿Estará en su sano juicio? ¿No será esto un indicio?*



# Ya de la pista en pos, ¡parte en busca de los dos!



# ¿Por qué detienes, Satán, a los que apurados van?



**A**LLI viene Arturito Barrioviejo, abriéndose paso entre las mesas y sillas del café, y saludándome desde la puerta con los brazos.

—¡Pelado! ¡Qué decís, pelado!... ¡Levantate! ¡Abrazame! ¡Estrechame!

—¿Cuánto pago?

—No. No es eso. Tenés que felicitarme...

—Entonces... ¿acertaste el quince a la cabeza?

—¡Matate, hombre, matate! Me compré un coche... Una voiturette de seis cilindros...

—¡No!...

—¡Sí!... Vení a verlo... Formidable. De segunda mano. Ah, pero formidable. Una pichincha.

Salimos, Arturito está que no cabe dentro del tropical.

—¡Miralo!... ¡Miralo!... ¡Estupendo! Nuevo. El tipo estaba apretado, ¿sabés? Mil ochocientos pesos.

—Che, ¿andabien el cigüeñal? —pregunto por preguntar algo.

—Formidable... Te digo que el cigüeñal es estupendo. ¡Qué cigüeñal! —se ve que Arturito sabe más que yo. Pero poco.

—¿Y anda? —inquiero ingenuamente. Resulta difícil convencerse.

—¡Vuela! Vamos a dar una vuelta. Subí con confianza, che. ¡El motor es bárbaro!

Subo. Total...

Lo pone en primera y el auto se pone en marcha. Se despega de la acera y camina.

—¿Oís? No ratea, ¿verdad? El motor te digo, que es bárbaro. ¿Dónde querés ir?

—A cualquier parte...

—Esperá. ¿Sabés que me acuerdo que no le eché nafta? Vamos a llenarle el tanque. Estos bichos si no tienen nafta no caminan.

¡Sí, tenía razón. A mí también me parecía lo mismo. Paramos delante de un surtidor.

—Pongalé..., pongalé... — Arturito vacila y me mira —. ¿Cuánto te parece que le ponga?

—Qué sé yo... Dos o tres litros...

—Ponga tres, entonces, y bien servido.

El del surtidor lo mira a Arturito con curiosidad. No se mueve.

—¿No quiere también la yapa? — dice después, sin dar señales de querer despacharnos —. ¡Menos de cinco litros, no se puede!...

—¿Cinco? ¿Qué te parece a vos? Y bueno..., pongalé cinco, entonces.

Arturito me guiña el ojo.

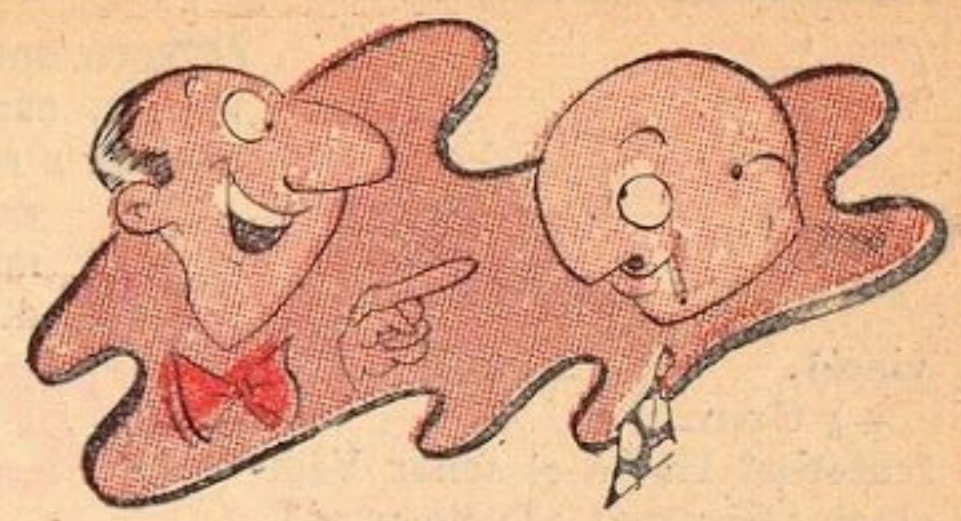
—Bajate y mirá... Capaz que pone de menos. ¡Yo los conozco a éstos!

El tipo nos despacha; pagamos y salimos.

ra mañana?

—¡Dejate de embromar! De aquí a mañana los consigo, aunque los saque de abajo de un ladrillo...

No voy a discutir. Ba-

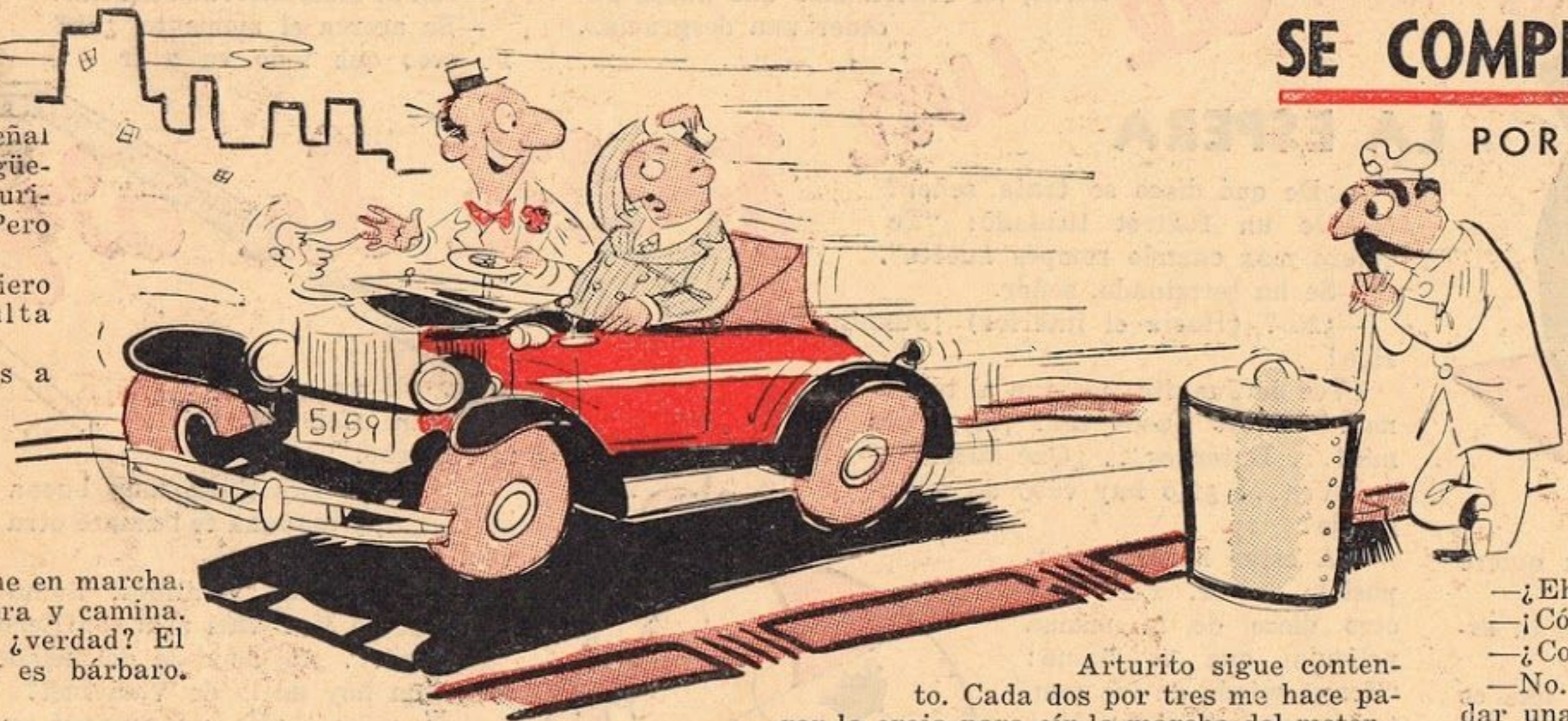


# ARTURITO BARRIOVIEJO

(UN MUCHACHO DERECHO)

## SE COMPRO UN AUTO

POR BILLY KEROSENE  
ILUSTRÓ DIVITO



Arturito sigue contento. Cada dos por tres me hace parar la oreja para oír la marcha del motor...

—¿Eh? ¿Qué te parece?... ¡El motor es bárbaro!...

—Y decime, ¿te costó 1.800 pesos? Entonces te ganaste la lotería...

—No. 800 al contado y el resto a plazos...

—¿800 al contado? ¿Y de dónde los sacaste?

—¿De dónde querés que los saque? Tengo que conseguirlos. Le prometí llevárselos mañana, si me gusta el coche...

—¿Mañana? Pero vos sabés, Arturito, cuánto falta pa-

jamos en una confitería. Dos choppsbienfrapé.

—Pero, ¿de dónde vas a sacar la plata, Arturito? ¿De dónde, querés decirme? — insisto, porque me preocupa..

—No te aflijas. Ya veremos...

—Pero, ¿cómo vas a hacer?... 800 pesos; ¿sabés lo que son 800 pesos?...

—¿Querés ponerme nervioso ahora? ¡Cómo sos! De aquí a mañana...

No hablamos más del asunto. Total...

♦

Al otro día estoy en el café y entra Arturito abriéndose paso por entre las mesas y sillas, y saludándome desde la puerta:

—¡Pelado! ¡Qué decís, pelado!... ¿Vamos a dar una vuelta?...

—¿Eh?... ¿Todavía tenés el coche?...

—¿Cómo todavía!... ¿Por qué decís todavía?...

—¿Conseguiste los 800? — me resisto.

—No. Pero lo hablé. Le dije, en fin, que el 30 le iba a dar una parte, y el otro mes otra parte...

—¿Una parte? ¡Arturito! Con 160 pesos que ganás, 70 de pensión, 10 de sastre, 8 de lavandera...

—Dejate de hacerme las cuentas, ¿querés, pelado? Un poquito de sacrificios y sanseacabó. ¡No hablés! Siempre sos el mismo. Dame un cigarrillo.

Se lo doy. El se sirve. Y, mientras enciende un fósforo, me dice convencido, absolutamente convencido:

—Haré sacrificios; pero un auto es un auto. Por lo pronto te juro, pelado, que no lo voy a vender en dos meses, no cum-

# Indiscreciones de un poste de azotea

(Poco antes de las veinte, cuando Nicola se dispone a cerrar su puesto de fruta, lo llaman por teléfono desde lo de Vedivinci).

—¿Con la frutería? Habla el señor Vedivinci. ¡Dígame! ¿Tiene uvas?

—¡Ma, signore! ¿Cómo vole que tengano uva en quiesto tempo?... Non hay uvas in tuto il paese.

—¿Por qué?

—¡Ma...! Perque non é la época..., signore.

—Eso es lo de menos, amigo. Necesito uvas... Mejor dicho, mi señora quiere uvas... y no se le puede decir que no.

—¡Ajá!... ma ío non puoso fare niente...

(Vedivinci tiene que llamar a otras fruterías).

—Pero... ¿Usted está loco?... ¡Uvas en esta época!

Y recibe la misma respuesta en cada lugar a donde llama. Por último parece convencerse y deja descansar el teléfono... por diez minutos).

—¡Hola! ¿Con la florería?... Vea, mi señora quiere magnolias.

—No tenemos, señor... ¿Quisiera otra flor de la estación?

—No. Tienen que ser magnolias. ¡Le aseguro que es imprescindible que sean magnolias!

(En un cuarto de hora de peregrinación telefónica, Vedivinci consigue magnolias de frigorífico para su señora. Luego llama a la confitería).

—Mi señora desea una copa de helado adornado con frutas... Tiene que tener ananás, en el fondo; encima crema de chocolate; alrededor frutillas, y en la cúspide una guinda y nuez picada.

—¿Sencillo, no? Pero exige un detalle personal: las letras M. N. grabadas con crema de Chantilly.

—¿Eh? Pero, dígame... ¿Su señora...?

—Mi señora... ¿Qué?

—Nada... Le juro que tendrá el helado como ella lo pide.

—Además, mándeme dos de frutilla, comunes.

(Y el confitero se aleja del aparato, murmurando palabras extrañas... En el momento en que cierran la casa de músicas "Dorremí", llama Vedivinci con voz anhelante).

—¡Señor!... ¡Por favor!... No baje la cortina metálica. En este momento mando la sirvienta para que traiga un disco. Si no lo tiene esta noche, mi señora dice que puede suceder una desgracia...

## LA ESPERA

—¿De qué disco se trata, señor?

—De un foxtrot titulado: "Te quiero más cuando rompés nueces".

—Se ha terminado, señor.

—¿No? (Hacia el interior) ¡Juanita! ¡No está, querida!

(Voz de Juanita, cercana al teléfono). — ¡No puede ser! ¡Ay, Dios mío!... Entonces... ¿Qué hacer?

—Vea... ¿No hay caso de conseguirlo?

—A estas horas es imposible, señor. Pero hay otro disco de la misma película, que se llama: "Tengo miedo de tus puntos y comas, si escribes con lápiz de tinta".

(Hacia el interior) — ¡Juanita! ¿No es lo mismo el disco del lápiz de tinta?

—No... ¿Sabes, querido?... Pero, si querés, que lo traigan... ¡Te he mo-



lestado tanto hoy!

—¡Todo lo que me pidas hoy te lo conseguiré gustoso. Pero en esto del disco, no hay más remedio... ¿Podrás perdonarme, Juanita?

(Al teléfono) — Vea, mande el de la tinta, no más...

(Y después, parece que Vedivinci descansa..., pero lo llama su amigo y compañero de oficina, Zelordi.)

—¿Qué tal, viejo? ¿Cómo andan esos ánimos?

—Así no más, Zelordi... Gracias.

—Se acerca el momento, ¿eh? Yo creo que todo va a ir

bien. ¿Y tu señora?

—Bien. Con sus temores, che.

—¡Bueno! Les deseo muy buena suerte..., y mañana te llamaré otra vez...

(Cerca de las veintidós, llama nuevamente Vedivinci a la confitería)

—Oiga... ¿Se acuerda del helado decorado que le encargaron hoy de lo de Vedivinci?

—Sí, señor... ¡No me olvidaré en los días de mi vida!

—Bueno... Necesito otro igual, inmediatamente.

—¡¡Ah, no!! ¡Eso sí que no! Pero... Dígame, ¿qué diablos le pasa a su señora?

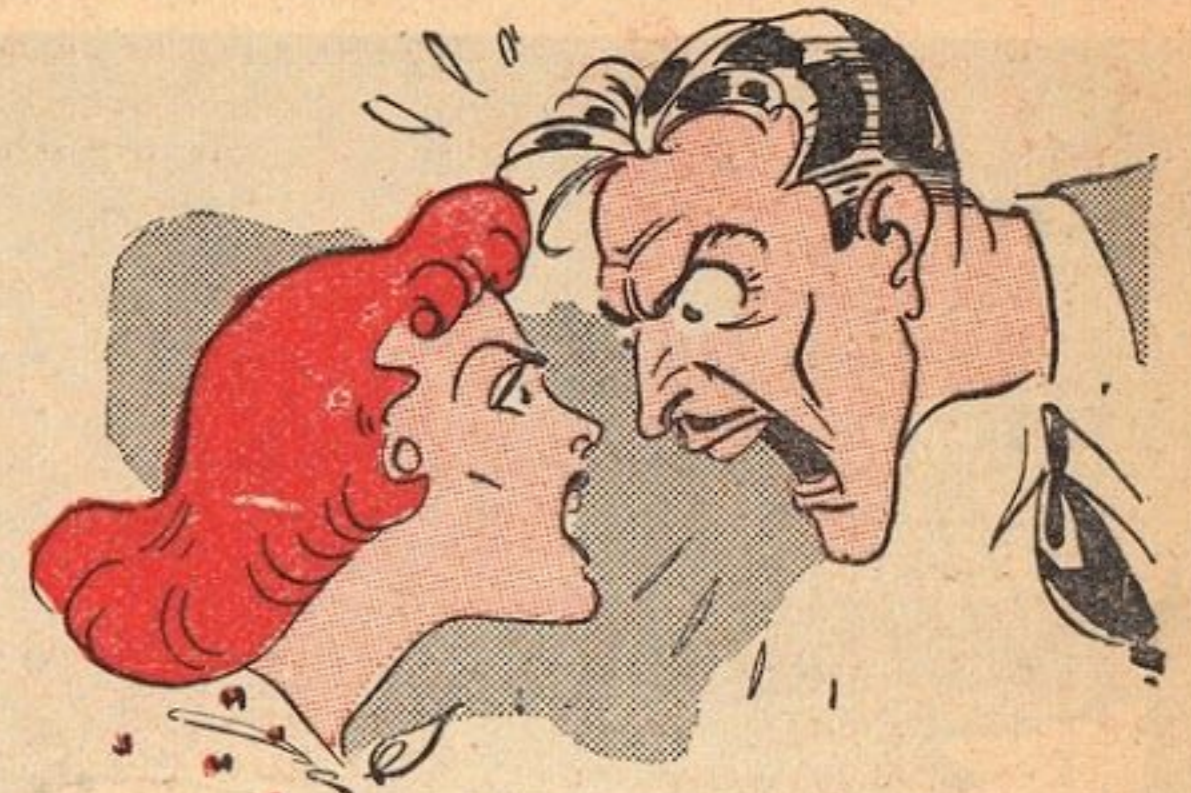
—Vea... Le voy a explicar... Ha venido mi jefe a comer en casa por primera vez... Ella no ha descuidado detalle para agasajarlo..., y ahora, cuando todo había salido a pedir de boca, a mi jefe se le ocurre repetir su helado favorito... De ese helado depende mi ascenso!



1. — ¡Iremos a la sierra, querido!...  
— ¡No! ¡Al mar!



2. Lucy. — ¡Sierra!  
Él. — ¡Mar!



3. Lucy. — ¡Sierra!  
Él. — ¡Maaaar!

# ELOS POR LUCY



4. Lucy. — ¡Bueno, querido!... Tú mandas...



5. Él. — ¡Psss!... Derechito a Mar del Plata! ¡Yo tenía que vencer!



6. Él. — (¡Maldita la gracia que me hace; pero no debo dar mi brazo a torcer a Lucy... ¡No debo darle todos los gustos, sintiéndola tanto!)

7. Lucy. — ¡Mar!... (¡Lo que yo quería!... ¡Una buena forma de salirme con la mía!).



## ENEMIGOS DEL HOMBRE



## "BOLETOS" DE TURISMO

**C**ÓRDOBA. Pueblo de veraneo. Hotel de segunda y única categoría. Habitación corriente, dos camas de hierro, "toilette" con juego de lavatorio; puerta que comunica con otra pieza idéntica. En la primera, Heriberto, acostado. En la segunda, los dos nenes, acostados. Ana corre, estornudando, de una cama a otra.

HERIBERTO (*cubierto hasta las narices*).— ¡Ana! ¿No crees que he tomado demasiada quinina?

ANA (*voz de resfrío*).—Es la forma de cortar la gripe.

HERIBERTO.— ¡Quién podía prever semejante tormenta!

ANA.— ¡La oficina meteorológica!

HERIBERTO.—Pero... Ya sabés que los pronósticos nunca son absolutamente seguros...

ANA.—De lo que estoy "absolutamente segura", es de que te olvidaste de preguntar las probabilidades del tiempo antes de salir de Buenos Aires.

HERIBERTO.— ¡Yo?... ¡Olvidarme!... Estás..., estás... ¡Atchís! Estás loca.

TITO (*desde su cama*).— ¡Mamita! Se me enfrió el agua de la bolsa.

ANA.—Ya voy. (*Entra al cuarto de sus hijos.*)

CHUCHITA.—Decile a Tito que me dé la hoja de las historietas. ¡Hace una hora que se la pedí!

TITO.—Todavía no terminé de leerlas.

CHUCHITA.—Mentiras, mentiras y mentiras!

## EL VERANEEO

POR  
PAUL  
VAREDA



Las ha leído cinco veces. (*Tito, aprovechando que Ana está de espaldas, le saca la lengua.*) ¡Ves?... ¡Te voy a dar!...

Chochita hace ademán de levantarse; Ana la contiene; Tito

se esconde entre las sábanas.

HERIBERTO (*desde su cama*).— ¡Anaaa! ANA.— ¡Qué te pasa?

HERIBERTO.—Deciles a los chicos que me den la hoja que le falta al diario.

ANA (*tomando la famosa hoja de las historietas*).— ¡Se acabó! Ahora las va a leer su padre.

Cuando sale de la habitación, los chicos arman una batalla con las almohadas. Luego se tiran de las camas y ruedan por

el suelo, luchando.

ANA (*mirando por la ventana*).— ¡Qué día magnífico! ¡Qué paisaje! Y nosotros aquí, encerrados...

HERIBERTO.—No te aflijas... En dos días estaremos mejor... El aire de las sierras contribuirá a que nos curemos y fortifiquemos...

Golpean a la puerta.

ANA.— ¡Pase!

CAMARERA (*entrando*).— ¡Retiro la bandeja?

ANA.—Cuando quiera (*la sigue con los ojos*)... ¡Dígame! Usted que es de por aquí... ¡Siempre es así, templadito, el tiempo?

CAMARERA.—Sí, señora... Solamente cuando llueve se descompone.

ANA.— ¡Llueve con mucha frecuencia?

CAMARERA.—Muy poco, señora... Casi nunca.

HERIBERTO.— ¡No te decía yo? Cuando podá-

mos salir, vamos a pasar días gloriosos...

CAMARERA.—¡Eso sí! Cuando llueve, hay agua para muchos días... Las tormentas más cortas duran dos o tres días... Por eso el patrón ha comprado barajas, un juego de damas y tres de dominó...

Se va con la bandeja. Se oyen chillidos en el cuarto de los niños. Ana acude; al entrar, una almohada le pega en la cabeza, y la hace caer...

Cuatro días después, Heriberto, cuyo aspecto es saludable, se viste, silbando; Ana, de indumentaria deportiva, termina de arreglar a los nenes. Chochita no suelta una red de cazar mariposas; Tito viste bombachas y botas chacareras...

HERIBERTO.—¡Bueno, vieja! Terminaron las penurias... Ya no te oiremos protestar... Saldremos a pasear.

ANA (después de sonreírle).—¿Adónde vamos?

HERIBERTO.—Adonde quieran.

ANA.—A conocer el arroyo del norte...

TITO.—A trepar a la sierra alta, allá al sur.

CHOCITA.—Yo me quedo en el jardín, a ver si hay mariposas.

HERIBERTO (conciliador).—Les haremos el gusto a todos. Hay tiempo de sobra...

Se oye un clamor lejano.

ANA.—¿Qué es eso?... Parece un trueno...

HERIBERTO.—¿Qué esperanza! Si anoche estaba el cielo estrellado, la luna clara. (Se rapite el

sonido.) ¡No, hija! Es el motor de un auto que están arreglando...

ANA.—Sería el colmo... Habernos pasado una semana, con tiempo magnífico, encerrados..., y ahora, los cuatro días que nos quedan...

HERIBERTO.—¡No seas ave de mal agüero, mujer!

CHOCITA.—Me voy al jardín... (Se va.)

HERIBERTO (haciéndose el nudo de una llamativa corbata de "sport").—No veo nada con esta luz artificial... ¡Tito! Abrió esa ventana...

Tito obedece... Al abrir, un ventarrón barre la habitación, y el aguacero, que acaba de desencadenarse, entra furiosamente, haciéndolo caer...

La madre, a duras penas, consigue cerrar la ventana... Y se sienta en una silla, jadeante, con el vestido empapado... Heriberto la mira desolado... Luego, sin hacer comentarios, empieza a desatarse la corbata...

En ese momento, entra Chochita, red en mano, persiguiendo una mariposa...

CHOCITA.—¡Ya la tengo! ¡Ya la tengo!

Sube y baja de las camas, trepa a las sillas...

Tito se une a la cacería... Por último, con un grito triunfal, Chochita deja caer la red sobre el insecto que, casualmente, se ha posado sobre las narices de su padre...

HERIBERTO (ya sin ánimos para protestar, se quita la red que le cubre la cabeza).—¡Ana!... ¿Te acordás del dominó?... Voy a pedir uno de los juegos, antes de que se lo agarren otros...

La lluvia arrecia.



Turatti  
38

# DE TAL PALO...



Divitob

# PARA los NIÑITOS de ADA LIND

ERA el último día del año y avanzaba la noche. Por el camino cubierto de nieve, donde el viento silbaba doblando los pinos, corría velozmente un trineo. Seis perros lo conducían, azuzados por el chasquido del látigo que esgrimía Lalito, un niño casi, quien regresaba desde la población lejana adonde fuera en busca de provisiones. Había sufrido demoras en el trayecto, sorprendiéndolo la noche, con el peligro del lobo, cuando aun estaba lejos de la cabaña donde vivía en compañía de sus padres y hermanos. Y en esta forma, sin darles un descanso a los nobles animales, llegó a su destino cuando la oscuridad era completa y bajo una tormenta de nieve que hubiera aterrorizado a un hombre.

Los padres y hermanos de Lalito lo aguardaban impacientemente. Acudieron estos últimos, presurosos, para cargar los paquetes, pero una exclamación de sorpresa partió de ellos cuando descorrieron las lonas y mantas del trineo.

—¡Un hombre! ¡Lalito trajo un hombre! — gritó uno de ellos.

En efecto, dentro del mismo había un hombre como desvanecido. Y, en seguida, con el esfuerzo de todos, lo transportaron hasta el interior de la cabaña y lo tendieron sobre un sofá junto a la chimenea. Estaba semihelado, y fueron necesarias muchas fricciones y porrones de agua caliente para que este hombre diera señales de vida y comenzara a reaccionar, mientras Lalito iba explicando lo ocurrido: Bajaba la cuesta de "Búfalo" — dijo — cuando un quejido detuvo a los perros. Afiné el oído y percibí algo así como un débil pedido de auxilio. Bajé del trineo y corrí hacia el lugar desde el cual venía la voz y me encontré con este hombre, enterrado en la nieve y casi exhausto de fatiga...

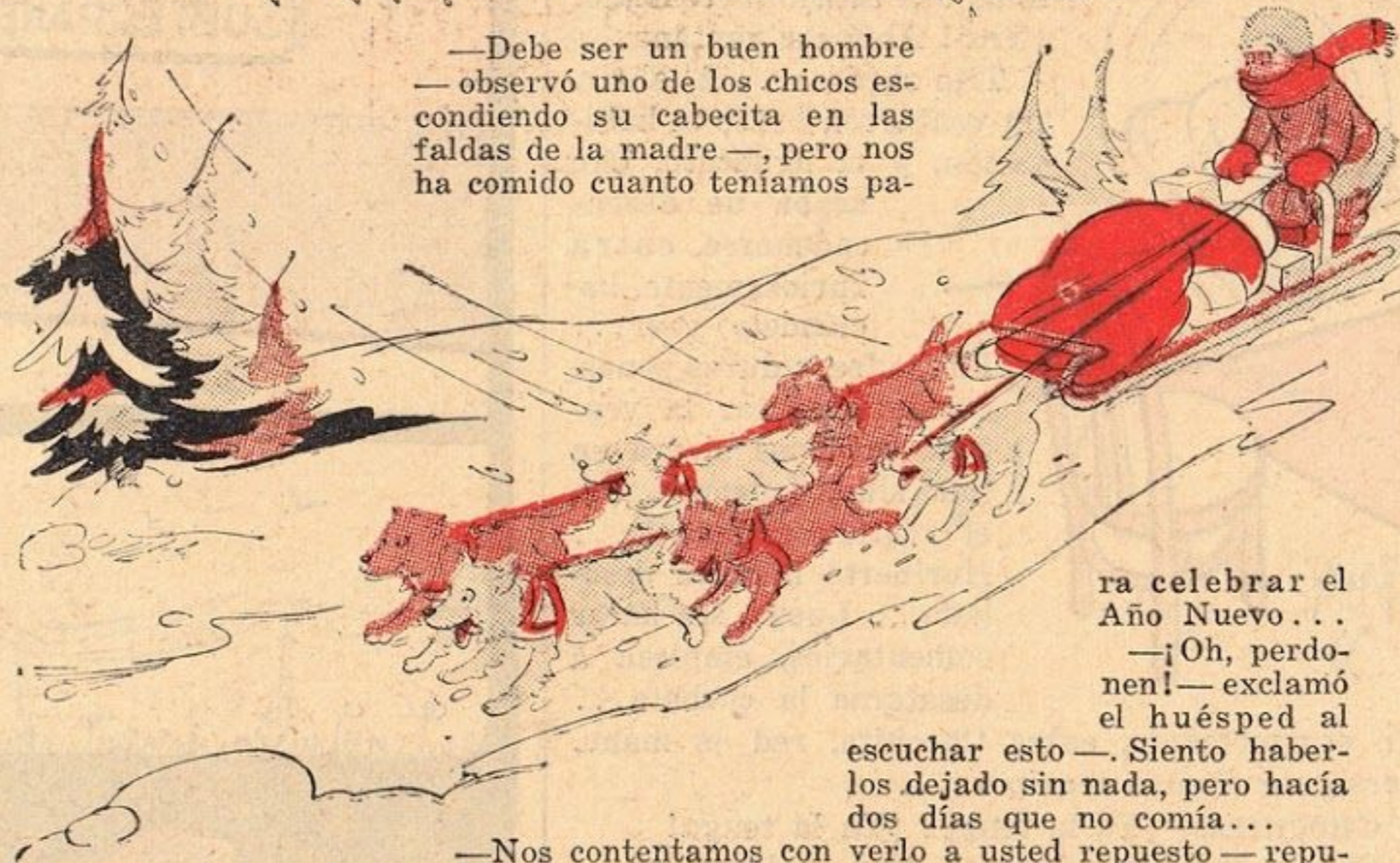
—Tengo hambre — susurró en eso el hombre, abriendo los ojos y cortando el relato de Lalito.

Tomó avidamente una taza de leche que le alcanzaron

y luego, levantándose, se acercó a la mesa sobre la cual estaban las provisiones traídas por Lalito y comenzó a devorarlas. Los chicos se asustaron, porque la figura de este hambriento no era como para inspirar mucha confianza. Tenía barba de varios días y la ropa hecha jirones.

## TORMENTA de NIEVE. Por MADUKA

—Debe ser un buen hombre — observó uno de los chicos escondiendo su cabecita en las faldas de la madre —, pero nos ha comido cuanto teníamos pa-



ra celebrar el Año Nuevo...

—¡Oh, perdonen! — exclamó el huésped al

escuchar esto —. Siento haberlos dejado sin nada, pero hacía dos días que no comía...

—Nos contentamos con verlo a usted repuesto — repuso el dueño de la cabaña —. ¿Y cómo le ha ocurrido este percance?

— Me interné en el bosque — explicó el hombre — en busca de caza. La tormenta de nieve me sorprendió lejos de todo refugio y me extravié no sé cómo. Le debo la vida a este chico — se refería a Lalito — y a la generosa hospitalidad de ustedes. Ya sabré agradecerles lo que han hecho por mí.

Por esta circunstancia, la cena de Año Nuevo en la cabaña fué más escasa que nunca. Hasta la botella de coñac, que había sido adquirida con tanto sacrificio, agotóse bajo la ansiedad de este hombre, quien, al día siguiente,

desapareció de la cabaña sin que nadie lo advirtiera. Y comentaban aún horas después este extraño episodio, cuando llegó un mensajero a la cabaña, portador de una carta, la cual decía que "por orden de la persona a quien habían socorrido, toda la familia debía presentarse lo antes posible en la dirección indicada más abajo". Así lo hicieron, sin ocultar la sorpresa que los embargaba. Y siguiendo las indicaciones de la carta se detuvieron luego frente a un lujoso palacio, sobre cuya portada estaba grabado el escudo de un noble.

—Aquí no puede ser — exclamó el padre, aunque la dirección coincidía —. ¡No es posible que viva en esta casa ese pobre hombre!

—Tal vez sea uno de los sirvientes — observó Lalito —. Y fueron a llamar por las puertas del personal de servicio.

—Los esperábamos — dijo el sirviente que acudió a abrirles —. Pero sírvanse entrar por la puerta principal.

Azorados más que sorprendidos entraron al palacio. Un sirviente los condujo a través de pasillos y salones, mientras los chicos resbalaban sobre los pisos encerados. Al fin llegaron a un regio comedor, donde estaba puesta una mesa con vajilla de plata y llena de manjares. Y no volvían en sí ante esta visión cuando se abrió la gran portada que daba al comedor, por donde apareció primero el mayordomo del palacio, el cual, casi tieso, anunció:

—Su majestad el rey.

Jamás olvidarían los pobres moradores de la cabaña la impresión que sufrieron. Erguido, de vistoso uniforme y con una sonrisa cordial, apareció ante ellos el hombre que habían recogido en la cabaña y que juzgaron de pobre hombre.

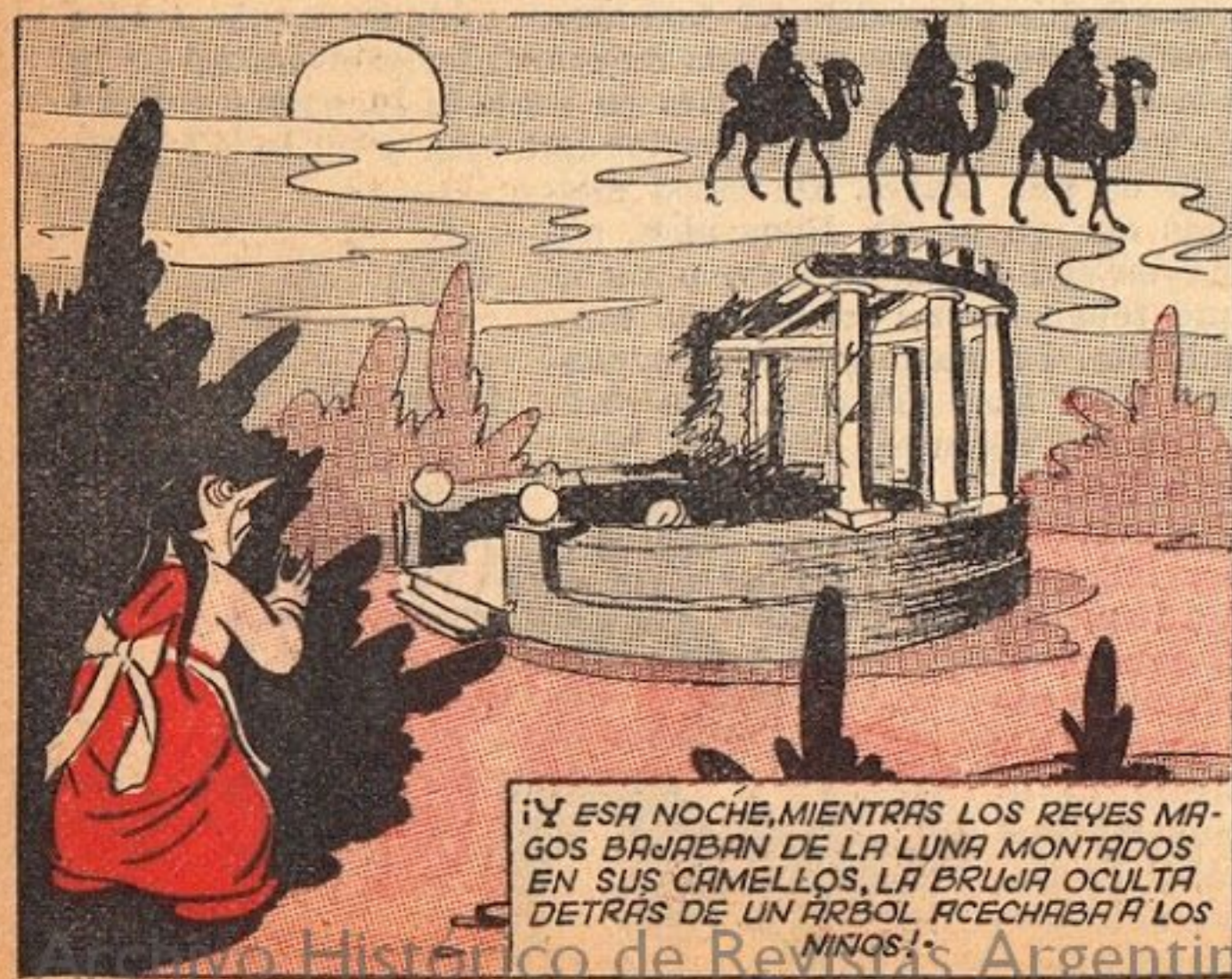
—Ustedes me favorecieron sin saber quién era — les dijo —. Yo quiero premiar ahora vuestra generosidad...

Y de más está decir lo que ocurrió después. Festearon un Año Nuevo como jamás lo imaginaron. Fueron ricos y vivieron felices para siempre.

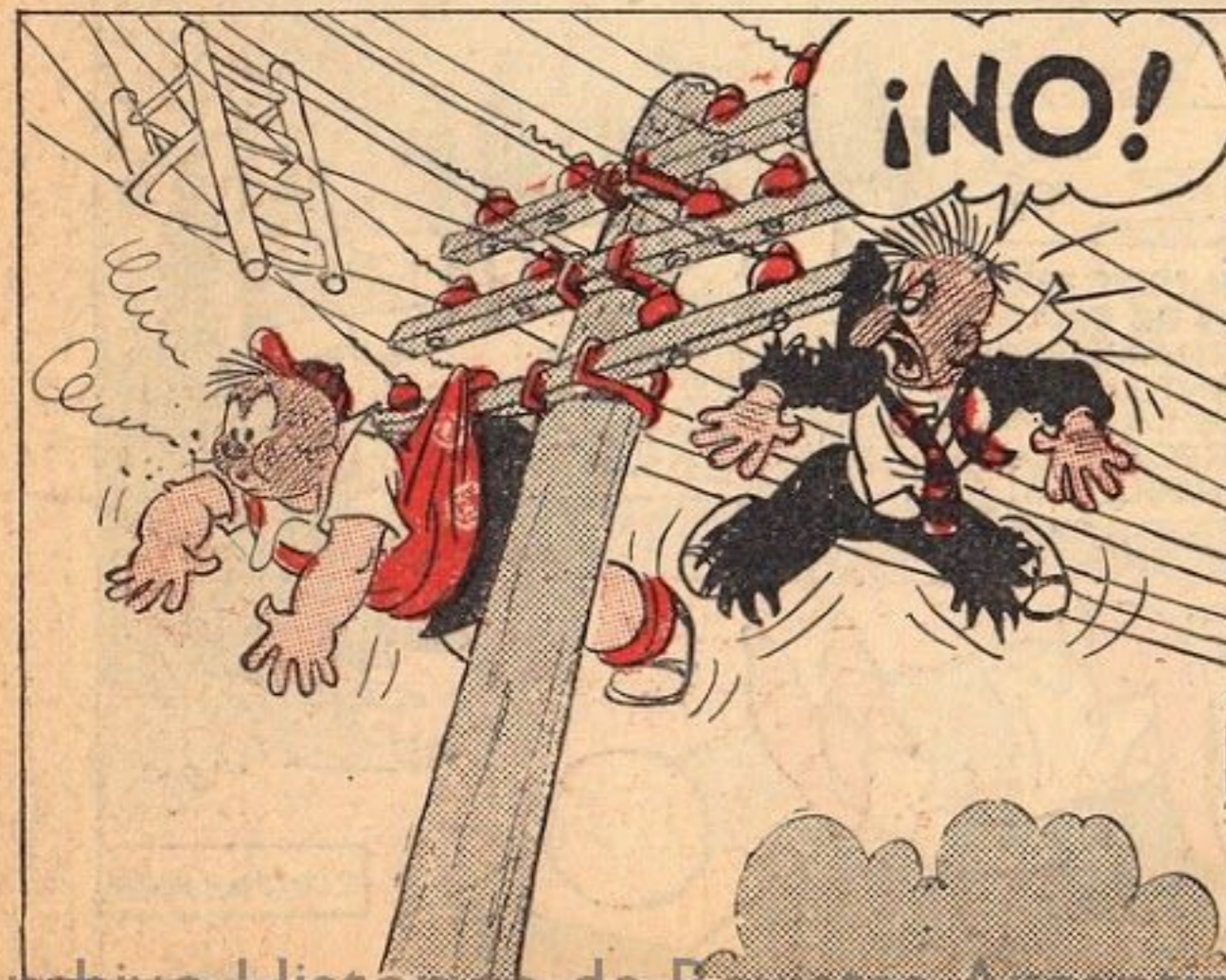


# EL GNO MO PIMENTON

Por ADA LIND  
ILUSTRO BLOTTA



# ¡EL NENE!...



# LA VIDA COLOR DE ROSA POR PEPE EL TRANQUILO

## HISTORIAS DE OMNIBUS Y DE AUTOMOVILES

El automóvil se detuvo en mitad del campo. Falta de aceite. El chofer, mirando a su alrededor, desesperado, descubrió, a trescientos metros de allí, una casa. Se dirigió a ella, corriendo, y llamó. Salió una señora.

—Señora —le dijo el chofer—. ¿No tiene, por casualidad, aceite lubricante?

—Lo siento mucho, pero no tengo.

—¿Tendría, acaso, aceite de ricino?

—Tampoco. Pero podría darle una limonada rogé.

—¿Sabes?—le dice un amigo a otro, mostrándole un automóvil—, lo he ganado en una rifa.



—¿Ah, sí?... Y entonces, ¿cuál era el primer premio?...

Un desocupado consigue un puesto de chofer en una compañía de ómnibus. La primera mañana, después de haber recorrido muchas cuadras, lo detiene un inspector de la compañía, asombradísimo al ver que el ómnibus está completamente vacío.

—¿Pero, cómo!... ¿No subió nadie en tantas cuadras?...

—Nadie —respondió el flamante chofer.

—¿No me explico... ¿Nadie le hizo señas para que



parara, levantando la mano? ¿Eh? —¡Oh, eso sí, mucha gente levantaba la mano a mi paso por las esquinas! ¡Pero creí que era un manera de saludarme y expresar su alegría porque yo, al fin, había conseguido trabajo!...

## NADA PEOR QUE EL OCIO...

El jefe de una pequeña estación de la Patagonia tiene a sus órdenes un peón a quien no sabe qué trabajo darle, porque no hay nada que hacer allí.

Para sacárselo de encima lo llama y, dándole un papel de lija, le dice:

—Nada hay peor que el ocio, Sinforoso... El ocio es la madre de todos los vicios... Tomá, limpiá las vías con este papel de lija.

—¡En seguida!—respondió Sinforoso.

Pasó un día. Y otro. Y otro. Pasó una semana. Un mes. El jefe de la estación no supo nada más de Sinforoso. Hasta que, por fin, recibió un telegrama que decía:

“Todo va bien. He llegado a Bahía Blanca. Mande más papel de lija.”

## EL VENDEDOR DE TRAJES

—¡Señores! —dijo el vendedor ambulante de trajes confeccionados, pregonando su mercadería en mitad de la plaza—. Voy a demostrarles en seguida la buena calidad de mis telas. ¿Ven a este señor que está a mi lado? Viste uno de mis trajes. De estos mismos que yo vendo. Pues bien, observen con atención. Esta plancha que tengo en mi mano está muy caliente. La paso sobre su pantalón. Uno. Dos. ¡Tres!... Ya está. Y ahora, señores, observen bien: este hombre presenta una horrible quemadura en el muslo. Y vean el género: ¡No tiene ni la más mínima señal de haber sido quemado!...



EL FAMOSO MUÑECO

# PATORUZÚ

DESDE

UN REGALO  
CON EL QUE  
SIEMPRE  
QUEDARA  
BIEN

\$ **195**



INDUSTRIA  
ARGENTINA

**ALEGRE UN RINCON  
DE SU HOGAR**

●  
EN VENTA EN TODOS LOS  
BAZARES Y JUGUETERIAS

LOS MUÑECOS LE-  
GITIMOS LLEVAN  
UNA ESTAMPILLA  
NUMERADA DE  
GARANTIA DEL  
SINDICATO  
D A N T E  
QUINTERNO

# Dos novedades: 1.-PIC - NIC, el postre criollo

*Aunque me encoja de frío,  
La excursión no me ha fallado,  
pues del temporal me río,  
Con el Pic-Nic Combinado.*

Para Camping: **PIC-NIC**  
Para Excursiones: **PIC-NIC**  
Para Viajes: **PIC-NIC**

200 gramos de queso y 230 gramos  
de dulce, higiénicamente envasados

## 2.-"LAS TAPERITAS" en 12 porciones



El envase de esta exquisita crema de gru-  
yére en porciones mantiene intacta la pu-  
reza de los mismos y evita desperdicios

En venta en todas las buenas despensas, almacenes y confiterías  
(y representado en toda la República Argentina)

**PRODUCTOS  
DE LORENZI**

**VICTORIO Y ESTEBAN DE LORENZI L.t.d.a.**

Archivo Histórico de Recursos Argentina | www.ahirc.com.ar | Digitalización de: <http://amigosceptuoblogs.com/>